

L A S BELIDES. ZARZVELA

QUE SE ESCRIVIO PARA CELEBRAR
el dia de los Años de la Reyna Madre nuestra
Señora DOÑA MARIANA DE AVSTRIA , y se
representò à sus Magestades en el Salon de Pa-
lacio el dia de sus Reales Años veinte y dos
de Diziembre del año de mil seiscientos
y ochenta y seis.

ESCRIVIOLA

*Don Marcos de Lanuza Mendoza y Arellano, Gentil-
hombre de la Boca de su Magestad, y Señor de las
Villas de Clauijo, la Aldeguela, Miraflores,
y Picaza, &c.*

CON LICENCIA.

EN MADRID : Año de M. DC. LXXXVII.

*Hallaráse en la Puerta del Sol, en casa de Sebastian de
Armendariz, Librero de Camara de su Magestad,
y Curial de Roma.*

LA BELLE ZARZUELA

QUE SE ESCRIVIO PARA CELEBRAR
el día de los Años de la Reyna Madre
Señora DOÑA MARINA DE AUSTRIA, y lo
representó á sus Magestades en el Salon de Pa-
lacio el día de sus Reales Años veinte y dos
de Diciembre del año de mil seiscientos
y ochenta y seis.

ESCRIVIO LA

Don Marcos de Lanza Mendoza y Arvelino, Gentil-
hombre de la Boca de su Magestad, y Señor de las
Villas de Clunio, la Aldegueta, y otros.
y Plaza, &c.

CON LICENCIA.

EN MADRID: Año de M.DC.LXXXVII.

Hallase en la Puerta del Sol, en casa de Sebastián de
Almarcha, Libro de Cámara de su Magestad,
y Ciudad de Roma.

SEÑORA.



*Retendiente, no de los aplausos, sino
de la mayor fortuna, llega esta obra
à las pies de V. Magestad, auien-
do sido yà antes objeto de sus ojos.
No son (Señora) rasgos dignos de reparo por ser
míos; pero mereceràn alguna disculpa por ser
nacidos de mi rendimiento, supliendo los in-
fluxos de la voluntad lo cierto de tanto error: si
yà no me sirve de credito la buena eleccion de
las aras, adonde ofrezco las primicias de mi
corto ingenio; que por lo menos el saber elegir
no me lo ha de quitar esta vez la mas cruel emu-
lacion. Reconoce mi Casa innumerables benefi-
cios à la Cesarea clemencia de V. Magestad; y
como fauores Reales no tienen mas satisfacion
que el reconocimiento, consagrò mi veneracion
esta Zarzuela à los felizes años de V. Mag.
que viva tantos, quantos desean nuestros vo-
tos,*

tos, esperando como fauor de tan Real agrado
la disculpa de este obsequio, y guarde Dios à
V. Magestad todos los que sus Vassallos he-
mos menester.

SEÑORA.

B. L. R. P. de V. Mag.

D. Marcos de Lanuza Mendoza
y Arellano.



L O A

A LOS AÑOS DE LA REYNA MADRE
NUESTRA SEÑORA.

PERSONAS.

Vngria.	El Zelo.
Alemania.	La Liberalidad.
La Fama.	La Constancia.
La Duracion.	La Benignidad.
La Eternidad.	El Danubio Rio.

El Sabo Rio.
El Drabo Rio.
El Tibisco Rio.

Estaua pintado el lienço de la cortina desuerte, que en el
medio se descubria una Aguila Imperial coronada, y
abajo se fingia un Mar, y a los dos lados dos Rios, en la
significación de ser vno el Danubio, y otro el Tibisco, y
otro el Sabo, y el ultimo el Drabo, cuyas corrientes
se encaminaban al Mar. y un more Castellano,
que dezia.

Al Pielago de Alemania
Corren Rios de esplendor,
Y no por esso es mayor.

Y al pie del Aguila remataba este Distico Latino.

Fluminibus varijs ystum licet æquor abundet,
Non tamen hinc tumidis, vnda redundat aquis.

En el alado derecho de la cortina estaua
pintad, Alemania sobre una Aguila Im-
perial llena de trofeos militares, y al otro
lado la Vngria sobre una Luna eclipsada, a
cuyo pie se mirauan rendidos despojos Bar-
baros, como turbantes, alfanjes, y vande-
ras Turcas, y despues de auer se sentado sus
Mag. estades baxaron dos damas por los dos
lados de la cortina cantando, y vestidas à
semejança de las que simbolizaua la corti-
na a Alemania, y Vngria, con tal propie-
dad, que la vista se podia equinocar en la
vista si el oido no distinguiera quales eran
las reales en la corporeo por la dul-
cura de sus acentos.
Cant. Vng. Venid Moradores del
Mun.

Mundo, venid.

Cant. Alem. Llegad Moradores del Orbe, llegad.

Cant. las 2. Que el trofeo mas alto se rinde
à la que inmortal,
elevando el Laurel à su frente,
igual à dueño, consigue el triunfar:
Venid, y llegad.

Cant. Vng. A sus sienas adorne
gloriosa tempestad
de flores, y estrellas,
y en su Oriente Real
mejor Cenit vean,
para numerar
al Cielo los dias,
al Mundo la edad.

Las 2. Pues de sus rayos pendientes
los Orbes

la vida que animan, su luz se la dà.

Cant. Alem. La Europa triunfante
eclipse de Agar
las barbaras Lunas,
y en su ceguedad
no vean mas luz,
que la que les dà
en su negro llanto,
y en su triste afàn.

Las 2. El azero, que esgrime en su
cuello
el valor invencible del brazo
Aleman.

Cant. Vng. Del Austriaco zelo,
le descubran yà
los triunfos gloriosos
yno, y otro Mar;
y el Aguila Augusta,
para ver brillar
esmaltes gloriosos
de tanto raudal.

Los 2. En vna Alva dos Soles à vn
tiempo

miere de España la cuna Oriental.

Cant. Alem. Venid, Moradores del
Mundo, y nid.

Cant. Vng. Llegad, Moradores del Or-
be, llegad.

Cant. las 2. Que el trofeo mas alto se
rinde

à la que inmortal,
elevando el Laurel à su frente,
igual à dueño, consigue el triunfar:
Venid, y llegad.

Con la repetición de la Música subieron la
cortina al compás de sus acentos, Descu-
briéndose el Teatro, cuya fabrica era un
Templo adornado de Iaspes, y Bronces, en
cuyas columnas se miraban ynos nichos, en
los quales auia Estatuas de Heroínas, que
la Fama celebra, y en el foro auia un
Solio desocupado, como que estava dedicado
para alguna superior à todas, y à los dos la-
dos se veían los quatro Rios simbolizados en
la cortina, y en el ultimo transito del foro
un mar, donde se encaminauan las corrien-
tes de los rios y delante en el primer termi-
no de la perspectiva estava la Fama como la
pintan, con un lienço en la mano, y
en la otra pinceles, como que que-
ria pintar.

Fam. Desocupense del Templo

quantos gloriosos Retratos
adornan de sus paredes
los siempre Augustos espacios,
y hasta que la fama ponga
en esse Trono elevado
una Imagen, no permita
su Solio otro Simulacro.

Salio

Salio la Duracion vestida de Verde, con un
manto, cuyos mariz es de diferentes colo-
res, bordados de rosas, la desmentian de
humana.

Dur. De quien es, que no consiente
la Deydad, que encomendados
tiene esos Heroes, que à todos
se les haga injusto agravio?
poner vno, y quitar muchos,
es de los siglos passados,
olvidar nobles memorias,
marchitar heroycos Lauros.

Fam. No es tal, porque solo el mio
comprende à todos, pues hallo
que este solo ha conseguido.
lo que todos procuraron:
que mucho pues que su Imagen
(que tiempo, y virtud labraron),
à todos exceda, siendo
de todo el Cielo cuydado.
Pero de vna vez lo diga,
de Mariana es el Retrato,
del Aleman Cesar hija,
Madre del Cesar Hispano,
en quien los años, que oy cumple,
solo son, porque veamos,
que en lo Natural tambien
pueden caber los milagros.

Dur. Convencida de la duda,
solo la respuesta aguardo
de otra mayor.

Fam. Y qual es?

Dur. Que colores, ò que rasgos
han de pintar en su objeto
la Magestad con agrado,
la constancia con esfuerso,
la aplicación sin trabajo?

Fam. Yà sabes que en los assumptos
tan grandes, solo intentarlo
es mucha gloria, y así.

entre tanto que yo llamo
à quantas prendas asisiten
à intento tan soberano,
recoge tu de esos Rios
los cristiales, que brindaron
al mar, para que tributen
à su Oceano Sagrado.

Salio la Eternidad de Dama, tambien ves-
tida de Verde como la Duracion, bien que
el manto azul se diferenciava en estar bor-
dado de estrellas, trayendo un lienço,
y pinceles como la Fama.

Etern. Espera Fama, detente
Duracion, porque en su aplauso,
à la Eternidad le toca
en estos felizes años
dàr vida con los pinceles
à su Imagen, trasladando
aun mas allà de los tiempos
el siempre heroyco milagro
de sus obras.

Dur. No te toca
pintarle, sino guardarlo;
y porque mejor lo sepas,
tu atencion perda en mi labio.

Cant. Yo soy la Duracion,
que à los passos del tiempo
buelo ligera, tarda me derengos:
Con pies, y con alas,
como à vela, y remo,
piso el ayre à embates,
la tierra surco à buelos.
Al ser inconstante
de los años tiernos,
quanto mas se huye,
remoras prevengo;
Que eres tu mas Noble,
yo te lo confieso,
mi cuna es la tierra,
tu Solio es el Cielo.

2

tu desde que arde
el sagrado fuego
en la azul esfera
de esse firmamento;
si duras, por ti
no corren los tiempos;
y si oy es de años
este Real Festejo,
por mi solamente los pinte la Fa-
ma,
guardando inmortal su Imagen tu
Templo.

Etern. Porque veas que à tus dudas
ni me obligo, ni convengo,
escucha, tambien veràs
de mi razon el exceso.

Cant. Yo soy la Eternidad,
que à pesar del funesto
afán, de siglos tristes,
alegre permanezco:
Yo sin fin, ni principio,
sin acabar, empiezo,
y aunque sin tiempo viuo,
todo lo viuo à vn tiempo.
Ni aun el mas presuroso,
mas veloz pensamiento,
de mi Oriente, y Ocaso
comprende los estremos:
siempre fui, seré, y foy
despues, entonces, luego;
reduciendo à vn instante
natal, mansion, y aumento.
Vivir yo por los Años,
y mas los que oy celebro,
fuera error, pues lo heroyco
no viue por el tiempo:
y así mi pincel los pinte glorioso,
pues de eternas virtudes los Años
numero.

Dur. Tampoco de tus razones,

Eternidad, me convengo;
pinte la Fama, que yo
he de mantener el lienço?
*Pusose la Duracion detrás del lienço de
la Fama, como que le sustentaba con
la mano.*

Etern. Yo basto para hazer mas,
pues lo durable, y lo diestro,
alma dando à la pintura,
triunfar se verá, venciendo
las inconstancias, que son
en los esplendores Regios
peregrinas impresiones
de humanos atrevimientos:
Duracion, no te convences?

Dur. Yo convencerme no puedo!

Etern. Pues pintaremosle entrambas.

Dur. Pues entrambas le pintemos.

Fam. Aguadad, que he discurrido
como su Imagen podemos
pintar, ministrando iguales
mis colores con los vuestros.
Mariana, oy por sus virtudes
cumple Años, mas que por tiepos;
el vivir toca à lo humano,
el obrar toca à lo eterno;
yo la pintarè viviente,
como Reyna (aunque por serlo
tambien debe eternizarse)
y tu con pinceles diestros,
que tributan los Laureles
de Austriacos vencimientos,
la pintaràs, pues Leopoldo
con tan Noble parentesco,
comunicará este dia
sus glorias, y mas sabiendo,
que los dos à vn tiempo mismo
triunfaron, pues que rindieron,
Leopoldo con sus Soldados,
Mariana con sus deseos,

yá

yá esgrimiendo los suspiros,
yá exalando los azeros.

Etern. Bien me parece, y así,
pues los rasgos son diversos,
busca tu los materiales
que te tocan, mientras llevo
à valirme de las ondas,
que el viviente cristal terço
de essos Rios blandamente
al mar tributa. Llamemos:
Ha de la Vngria.

*Sale la Vngria de la misma manera que en
la Cortina.*

Vng. Quien llama?

Etern. La Eternidad.

Vng. Que aora empiezo
à vivir, bien se conoce
de mis ruynas: renaciendo
inmortal Fenix, llamada
de tu soberano acento,
que me eterniza; que quieres,
yá que ser tuya merezco?

Etern. Que quantas Ciudades pueblá
los dilitados, y amenos
campos tuyos, se prevengan
para este dia.

Cantan los Rios. Silencio,
yá que à otro mar se muda
el curso ligero,
cuyos cristales limpios
formando espejos,
retratarán al vivo
su esplendor Regio;
pues solo lo inmenso de las per-
fecciones
puede copiarse de vn Mar en lo
inmenso.

Fam. Ha de la Alemania invicta.

*Sale Alemania de la misma manera que
baxò en la cortina.*

Alem. A tu voz gustosa vengo
en fè de nuestra amistad,
pues con razon dezir puedo,
que en Alemania la Fama
ha vinculado su asiento.

Fam. Prevenganse las Virtudes;
que adornan el Sacro lienço
de la Imagen de Mariana,
que desde su Imperial centro
vino tan heroyca, y Grande,
que dexò vencido al tiempo.

*Salieron quatro Damas, significadas en
ellas las quatro Virtudes, que son la Benig-
nidad, el Zelo, la Liberalidad, y la Constancia,
vestidas del color de lo que representan,
van, con mantos, à imitacion de las
demás.*

Cant. las 4. Silencio,
que todas venimos
para adorno Regio
de sus esplendores,
y en el Sacro Templo
de la Eternidad
vivamos, teniendo
Mariana en Virrudes inmortales
las glorias,
y todas en ella gloriosos trofeos.

Fam. Pues yo las quatro Virtudes,
del Reynar pongo en el lienço,
Los ojos pinto.

Benig. Yo doy
los matizes, pues que tengo
de Benignidad el nombre,
que en los Reyes es primero
tener benignos los ojos,
que ayrados los sentimientos.

Cant. Son sus ojos tan graves,
sin ser severos,
que es, si manda el agrado,
ocioso el ceño,

tenien

teniendo en corazones,
y almas su Imperio.

Las 4. Porque son libertades los cap-
tivos.

Fam. Las manos pinto.

Liber. A mi sola
me toca dár à esse lienço

el color, pues he nacido

Liberalidad, poniendo

las dadibas en sus manos,

que en los Soberanos Cerros,

no es razon, por tener mas,

el estrecharse à dár menos.

Cant. Son sus manos tan nobles,

que quiso el Cielo,

que de tantas piedades,

sabio instrumento,

repartieron Tesoros,

que redimieron.

Las 4. La pesada miseria de los tiem-
pos.

Fam. Pintar quiero los oídos.

Zel. Esto le toca al buen Zelo,

que vna Magestad, no es grande

sin los oídos atentos.

Cant. Si la Fè en el oído

tiene su asiento,

por herencia le toca,

pues que naciendo

de Austriacos Timbres,

la guardò el Cielo.

Las 4. Para defensa heroyca de sus
Templos.

Fam. El pecho falta.

Const. Yo soy

quien ha de pintar el pecho,

que soy la Constancia, prenda

de los Reales empleos

la mayor, porque sin ella

se desmayan los alientos.

y esto no puede caber

en soberanos esfuerços.

Cant. Es su pecho tan fuerte,

que en el cupieron

sin vanidad sus glorias,

pues en su centro,

sin alterarse viven

tantos trofeos,

siendo mayor en todo, que su Im-

perio.

Dur. Yo, que soy la Duracion,

guardo la Imagen.

Etern. Primero

he de retocarla yo

Coge los pinceles.

por lo heroyco, disponiendo

que se guarden sus memorias

en los Anales eternos.

Etern. Para los ojos.

Danub. Yo doy

los espaciosos, y amenos

campos de Buda, que yá

à las Aguilas cedieron

de sus hermosas Riberas

las delicias: y al fosiiego

de sus Armastambien rindo

à Belgrado, y al Excelso

Emporio de Alva Real,

de quien es Babiera Febo.

Cant. Para que olvidando

todo lo sangriento,

sirvan los cristales de apacible

espejo.

Etern. Para las manos.

Drabo. Yo doy

el Alcazar mas sobervio

de Canisia, y à Ciguet,

y à quantos vezinos Pueblos

el Puente de Esfech comercian

poderosos Vandoleros.

Cant.

ant. Para que todos tributen atentos
quantos tesoros yazen en su cetro,

Etern. Para el oído.

ibisc. Yo doy

à Segerin, del Imperio

de Transilvania, y à Lipa,

y al Gran Varadin, rindiendo

quantos habitan en Agria

Infieles, pisando el cuello

à tanto aspíd, que rebelde

escupe mortal veneno.

ant. Para que el Austria ponga de

San Pedro

la Silla gloriosa cerca del Mar

Negro.

Etern. Para el pecho:

Drabo. Yo le doy

en fiel reverente obsequio

à Cobaz, y à Michaloviz,

y à quantos se elevan ceños

en mis Provincias, que sirvan

de antemural à los fieros

enemigos, que en Tartaria

el arco, y flecha esgrimieron.

ant. Para que del Austria tenga el

Mundo miedo,

y rinda sus armas al oír sus ecos:

Dur. Yà que por años, y glorias

su Imagen lograr podemos,

la Fama, y yo la pongamos

en el Solio mas excelso

de la Eternidad.

Etern. Guardarla

como inmortal os ofrezco.

Musica. Suba en hora buena,

y en el Sacro Templo

viua los años

de nuestros deseos,

la Madre de Carlos,

que Monarca nuestro,

Sol ven çà las sombras,

Rey domine Imperios:

Todos repitiendo,

que à sus años no alcance el gua-

rismo,

y à sus triunfos el Mundo venga

estrecho.

Durac. Para mas celebridad

he prevenido vn festejo.

Fam. Que festejo?

Durac. Vna Zarçuela,

en que se cifra el suceso

de las Belides, que humilde

à sus pies consagra, en feudo

de su servidumbre, quien

espera que tantos yerros

disculpe, ver que esto en el

no es profesion, sino obsequio:

Etern. Y si ay objecion que diga,

que el caso no es del intento,

por ser tragico?

Durac. Que importa,

si es fabuloso el contexto,

que lo parezca; demás,

que seria atrevimiento

creer que à inmortales glorias,

juzgar que à heroycos trofeos

puede llegar el temor

melancolico, y funesto

de contingencias, de azares,

de presagios, ni de agueros.

Etern. Pues mientras damos principio

diga nuestro acorde acento.

Cant. Logre, Carlos, triunfante

ver que se postren

las Lunas à las plantas

de los Leones.

Fam. cant. No menos las espantes,

que Luisa vibre

de los Arcos Franceses

don

doradas Lises.
Dur. cant. Y gloriosa Mariana
 logre en su aplauso
 por los triunfos del Cesar
 contar sus años.
Cant. Ben. El silencio os celebre,
 bellos prodigios,
 que esta voz solo entienden
 los Abaninos.
Tod. y Mus. Para que de tão glorioso
 congreso

à sus años no alcance el guarismo;
 y à sus triunfos el mundo venga
 estrecho.

Con esta última repetición, auiendo en el
 fin de cada copla hecho diferentes laxos,
 cantando vnas, y representando, y bay-
 lando todas, se dio fin à la Loa, desvaneci-
 ciendose todo à vn tiempo, mudandose
 el Teatro para empezar la
 Zarzuela.



FA

FABVLA DE HIPERMENESTRA Y LINCEO.

F I E S T A

Que se escriuiò para celebrar el dia de los Años de la
 Reyna Madre nuestra Señora Doña MARIANA
 DE AVSTRIA.

Y

Se representò à sus Magestades en el Salon de Palacio
 el mesmo dia 22. de Diziembre de 1686.

ESCRUIOLA

Don Marcos de Lanuza Mendoza y Arellano, Gentil-
 hombre de la Boca del Rey nuestro Señor, Señor de las
 Villas de Clauijo, la Aldeguela, Miraflores,
 Picaza, &c.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Danao, Rey de Argos, Barba.	Cassandra, Dama.	Ismenia, Belide.
Egito, su hermano.	Erietrea, Magia.	Flora, Criada de Hipermenestra.
Linceo, primer Galan.	Echion, Rey de Delos,	Laura, Criada de Cassandra.
Marsias, segundo Galan.	Barba.	Vn Guarda.
Androgeo, tercero Galan.	Iupiter, Dios.	Musica, y acompañamiento.
Laomedonte, quarto Galan.	Libio, Gracioso.	
Hipermenestra, Dama.	Esire, Belide.	

A

IOR.

JORNADA PRIMERA:

Empezóse con la mutacion de Palacio Real desde el frontis hasta el foro, por donde se veia un gabinete compuesto así de cristales, como de escaparates, y espejos, cuya competencia de resplandores, heridos de las llamas de las luces, le ha xian tan vistoso, que mas parecia ser esfera del Cielo, que Alcazar terreno, y en el ayre se descubrió Jupiter sobre una Aguila, que al compás de los acentos, que formavan sus clausulas, baria las alas, y movia a un tiempo, así cabeza, como pies, en ademan de bolar en buelo sossegado.

Canta Iupii. Plumado viuo baxel,
que diafanos golfos turcas,
amayna las alas, y furto en la orilla,
ni rompas el viento, ni rizes la pluma:

Yo, que amenazè de Danao
la Real Magestad Augusta
con vaticinio, que igual amenaza
à vida, y Imperio igual desventura:

Mirando desde mi Alcazar
la traycion, con que procura
su industria evitar de su ruina el amago,
como si borrasse à su Estrella su industrias:

Testigo de su delito
vengo à ser; porque al ver juntas
en una traycion, duplicadas trayciones,
severo mi enojo castigue su culpa.

Y pues la region del ayre
mi animado Solio ocupa,
atienda al suceso, pues ya me parece,
que en tristes gemidos, mi lastima escucha:

Acabando de cantar Jupiter, suspendió su buelo, y movimiento el Aguila, como atendiendo à las voces, que se oian de lastimosos acentos en el gabinete, articulados de los que lamentaban su ultimo fin en clausulas dolorosas.

Dentro vno. Muerto soy.

Otro. Ay infeliz!

Otros. Alevosas hermosuras,
suspended la ira.

Otro. Ay de mi!

Salio Efire con un puñal en la mano, y así

asimismo cada Belide cruzando el gabinete por diferentes partes, ocultandose cada una con sus versos.

Efir. El precepto nos indulta
del rigor.

Ismen. Huyamos todas.

Otra. Y à cobardemente usan
de timida voz, pues quando
defengañes articulan;

Las 3. Repiten, por si ay alguno,
que aliviar pueda su angustia.

Lo que se sigue lo repiten los mismos en lo interior del gabinete en la forma que antes.

Dentro vno. Oye Efire.

Otro. Aguarda Ismenia.

Otro. Porque me matas, sañuda
beldad?

Este passo se ha de auer executado con alguna velocidad, de manera que luego al punto que las tres Belides acaben su vltimo verso dexen el hablado.

Repr. Iup. Yà la Turba ingrata
tropezando en las obscuras
tinieblas de su delito,
que mas que la noche assusta,
ocultar su traycion pienas
y en violencia tan injusta,
las Belides la descubren
con lo mismo que la ocultan.

Y pues que deste este sitio
transcender puede mi pura
luz la mas larga distancia,
inquirir quiero la lucha
de dos contrarios afectos,
al ver que iguales pronuncian:
Salieron del Gabinete Lincoo, y Hiper-
menestra.

Hip. Lincoo, huye.

Linc. Como quieres,
bella Hipermenestra, que huya
de tus brazos?

Hip. Como penden
tus alientos de tu fuga.

Linc. Que importa que muera? como
morir logre à vista tuya,
donde tus finezas solo
me bastan para fortuna.

Iup. Noble afecto!

Hip. No en lisonjas
te detengas, que aventuras
tu vida en tu resistencia.

Linc. Si tu hermosura me ayuda
de quien huyre?

Hip. De mi Padre,
que colerico procura,
(mal dixè) logra, que sea
de quantos en la coyunda
de amor, con nuptiales lazos
dos voluntades añudan,
al rigor de mis hermanas
su talamo sepultura,
solo tu viuo has quedado,
que mucho si en ti assegura
mi vida mi amor, que salve
mi amor mi vida en la tuya?
Vete pues.

Linc. No me lo mandes,
ni de tan cobarde arguyas
mi pecho, que à ti te dexe
en tal rigor.

Hip. Que le buscas
mayor creere, sino partes.

Iup. Por mas que Danao presume
evitar con vuestra muerte
mi sentencia, con la suya
de el, os vengarè.

Hip. Que esperas?
huye, que junto à esta gruta

del jardin, cuyes cristiales
salpican aquellas murtas,
Lino estará, y vna llave
os dará passo à la inculta
maleza del Parque, donde
caballos, y joyas suplan
la desprevencion del lance.

Linc. Mas cruel muerte procuras
en la ausencia.

Hip. Esto me importa.

Linc. No es posible; (fuerte dura!)

Hip. Quien lo estorva?

Linc. Tu amor.

Hip. Mas
le arriesgas, que le aseguras.

Linc. Que te he de dexar? (que pena!)

Hip. Si lo ordena la fortuna,
huye, que importan dos vidas.

Iup. Antes con su desventura
desvanecerè esse riesgo.

Linc. Pues yà que es fuerça, q̃ cumpla
con tu precepto, y mi riesgo.

Hip. Pues ya, que huir no rehusas
de tu peligro, infeliz

Canta. Advierte, que es sacro, precepto divino,
que rompas el viento, que rizes la pluma.

*Con el ultimo acento que canto Iupiter boló el Aguila tan
ligeramente, que no se dió tiempo entre el amago del bular,
u el desvanecerse, al tiempo que salieron el Rey Danao,*

Androgeo, y acompañamiento.

Dan. Traycion, traycion; Androgeo, Laomedonte;
traycion; en cada planta nuevo vn monte. *Sal.*
Ha de mi Guarda; no ay quien à mi acento
responda?

Salio Egipto como assombrado.

Egipt. Yà mi voz, y esse lamento,
acuden à informarte
de vna desgracia, en quien no poca parte
rengo, Señor; mas quando (ò triste hado!)
fuè menos el dolor de vn desdichado?

Ioven.

Linc. Perdida hermosura,
à Dios, hasta que el hado
à tu vista me conduzga,
ò à sus rigores fallezca.

Hip. Vè en paz (ayrada fortuna!)

Linc. Triste suerte! (hado tirano!)

Los 2. Quien si no mi estrella injust
estrenò dicha, què supo
tan presto no ser ventura?

*Vanse cada vno por su parte, y Iupiter
representa.*

Iup. Noble, piadosa beldad,

à mi cargo, de tu angustia

tomo el alivio, y vengar

de mi Deydad las injurias,

de los juvenes la muerte,

y de Linceo la injusta

amenaza; porque vea

Danao, que nunca se frustran

de Iupiter los decretos.

Y tu, viuiete Chalupa,

hazte al ayre, y discurrendo

el pielago que te inunda;

Danao ap. Iras, disimulemos. Pues que ha sido?

Egipt. Si no lo ha dicho el misero gemido,

cuyo ruido infelice,

de vn triste pecho en la neutral batalla,

mas dize al corazon, quando mas calla,

(con ser tanto lo que callando dize:)

Sabràs, Señor; sabràs (ò Rey) ò hermano;

(si es que puede ser Rey quien es tirano)

como yà efetuado (pena fuerte,

cobarde eres, pues no me dás la muerte!)

el casamiento (sin valor respiro!)

de tus hijas (no ay eco sin suspiro!)

con mis infaustos hijos: (ay mas males?)

Apenas de himeneo à los vmbrales

llegaron esta noche, dando vfanos

teas nupciales à las diestras manos,

quando de cada Belide al estrago,

execucion sangrienta fue el amago,

de su dormido esposo, incauto pecho

de liquidos granates borda el lecho.

Mueren en fin (mi lastima lo diga)

à manos de la colera enemiga,

de las que en vez del amoroso abrazo,

del sangriento puñal hizieron lazo.

Las antorchas, que ardieron en sus bodas,

todas se encienden, pero mueren todas;

porque tanto el dolor en todos vaga,

que las que enciende el fuego, el llanto apaga;

En fin, Señor.

Danao. No profigas

con esta tragedia, Egipto;

cessa, que viuen los Dioses,

que ha de dexar à los siglos

mi justicia, vn escarmiento

mayor, que fuè su delito.

Disimulando siempre.

Las Belides engañosas

(mas que atentas al cariño

de Esposas, à su crueldad

atentas) à mis sobrinos

la muerte han dado? O rigor!

que embuelto en tal homicidio;

tu mismo solo ser puedes

el exemplar de ti mismo.

Tu, Androgeo, rigiendo ofiado

el Esquadron mas lucido

de mi Guarda, à estas ingratas

conducirás al retiro

de la Torre, hasta que logre

mi colera su castigo;

pues juro por los funestos

ne

negros raudales estigios,
cuya palida poncoña
bebe hidropico el Cozito,
que en vengança de su muerte
vea en publico suplicio
Argos, que aun mi propia sangre
no reservo del castigo.

Aparte à Androgeo.

Esto importasy mas, Androgeo,
quando creo de tu brio,
que puestas tendrás en salvo
tus vidas, como previno
à tu lealtad mi recelo.

Androgeo aparte à Danao.

Yà, Señor, el escondido
centro, que de la muralla
es ignorado vacio,
las ocultas y por si acaso
corren sus vidas peligro,
varadas tengo tres varcas
en las margenes del rio,
que à la menor seña puedan,
abordando à su portillo,
hurrarlas al riesgo; yà
que mis Soldados activos,
con orden mia, lograron
conducirlas à aquel sitio.

Danao. Està bien:

Egipt. Llorando. Sacras Deidades,
cruces fois, pues no consigo
de vuestro poder vn rayo,
porque acabando con migo,
con mi pena acabe.

Danao. Enfrena,

Egipto, de esse delirio
el furor, que antes que el Sol
apague lucientes visos
en las ondas, y renazca
topacio de su zafiro,
he de vengar esta ofensa,

este agravio, este delito,
y esta desgracia.

Salé Libademonie. No tanta,
Señor, que no aya podido
escapar libre Linceo,
pues además del indicio
de no parecer su cuerpo,
deponen averle visto

los Guardas (que la maleza
guardan del Parque) con Libio,
cruzar sus cotos en dos
cavallos, que nobles hijos
del viento, para la fuga
se creyeron hypogrifos;
y yà, segun lo veloz
de sus plantas, imagino
que estaràn dexos de aqui.

Dan. Calla: mas como me rindo
à la fuerça de vn afecto?

disfimilar es preciso,
aunque la ruina fatal,
que Iupiter me predixo,
(contra quien armò la industria
mi cautela de disignios)
no cessa, aunque mueran tantos,
quedando vno solo viuo;
mas yo, sino me le esconden
la tierra, el mar, y el abismo,
quitarè en su vida, toda
la razon de mi peligro.

Egipt. ap. Gracias à Iove, que yà
que contra mi vida vino
este golpe, en este acaso
truxo templados los filos;
pues no sè que mudo acento,
que el corazon à tardos
dicta al alma, me previene
à tantos males alivio
en la vida de Linceo.

Danao. Palabra te doy, Egipto,

de

de vengarte; (y de vengarme
rambien) y pues es preciso,
que Hipermenestra no ignore
de esta violencia el motivo;
pues aunque ella compasiva
perdonasse à su dormido
esposo, no dudo que
mis hijas, del homicidio
que cometieron la diessen
parte; prender determino
à Hipermenestra, porque ella
de este suceso testigo
la causa descubra; y tu,
valiente Androgeo, con migo
vèn, que; pero esto mejor
el efecto ha de dezirlo.

*Và Danao à inse, y antes de entrarse dize
la copla siguiente.*

Danao. ap. Dioses, dadme de esta aleve
vengança, pues su delirio,
no obedeciendo el precepto,
dexò pendiente el destino.

Egipt. ap. entrandose.

Quien, Cielos, dixera, que
en numero tan crecido,
siendo tantas al estrago,
fuese vna sola al cariño?

*Vanse
Fueron se todos, y mudose el Teatro en el de
vn bosque algo intrincado à partes, y al lado
izquierdo aua la boca de vna gruta, y al la-
do derecho vn rio, cuya corriente culebrean-
do por el tablado, se escondia à breue trecho,
bien que ostentaba ser caudaloso, pues à su
tiempo se descubria vn esquisfe, que coxo-
brando en sus ondas daba al trabes, y sa-
lieron Libio, y Linceo.*

Inc. Por aqui, Libio.

Lib. El consejo
no fuera malo, si Libio,
à puro rodar montañas,

bruto de su laberinto,
no fuera ruçio rodado,
con ser Lacayo morcillo;
Pero ya que à dos guijarros
dà parte de mis ozicos,
y que arredrados à vn tronco
quedan los cavallos; dinos
à mi, y à mi duda, que
somos dos en vno mismo,
que es compuesto de dos simples;
que criado hasta oy ha auido,
que sacriendole à su amo
vn ay de mi, y vn suspiro,
que suele parar en darle
à entender quantas son cinco?

Y viniendose à esto el venir
vergonçante peregrino
del hado, Nouio ad honorem
de vna Hipermenestra, que hizo
contigo, lo que ninguna
hiziera con su marido,
que es dexarle vivir; no
sepa à que fin à este sitio
te encaminas? no advirtiendos,
que vamos, señor, perdid os?

Inc. Calla necio, que no sabes,
que tormento, que delirio,
(digalo mi confalio
de vna vez) que desvario
es el que tiene suspenso
el vso de mis sentidos
al saltar de Hipermenestra
la luz, à cuyos divinos
rayos, aun toda mi vida
fuera corto sacrificio.

Lib. Ahora bien, si por desgracia
tienes averla perdido,
quanto quieres por tu suerte?
que yo desde aqui me obligo
à que aya hombre, que à toda

cos

costa te compre el motivo
de dexar à su muger.

Linc. En viles pechos indignos
cupiera solo esse afecto;
mas no en pecho, que rendido
à su beldad, reuerente
aun la adora sus descuidos.

Lib. Pues si su descuido amaras,
no te huiera ya cogido,
como à los demás, aquel
estupendo maridicio?

Linc. Permite te à mi congoja,
adorado Dueño mio,
sin que pueda la distancia
ocasionar tu retiro:
Que aunq en mi guardo tu imagen
(pues à imperios de Cupido
en la lamina del pecho
te pintò el dolor al viuo);
cada vez, que de tu riesgo
me acuerdo; quando colijo
la ira de tu Padre, muero,
viendo en afectos distintos
fantasia mi fortuna,
y euidencia tu peligro.
Pero Iupiter, en quien
hallò siempre patrocinio
mi desgracia, querrà, que
vengandonos del impio
Danaos; mas que Rey, tirano,
y mas que Padre, enemigo,
quede mi vida à tus plantas,
y tu memoria à los siglos.

Lib. Por la Luna (que de noche
es Candilon del Olimpo,
à quien siempre han adorado
religiosos los Argivos)
que es fiera cosa, que estemos
dando, y viniendo en vn mismo
tema, sin averiguar,

si este fragoso camino
và à venta, si à parte, donde
podamos tomar vn pisto.

Linc. De sus fendas discurramos
todo el espacio florido.

*En la parte de la gruta se escuchò el
acento de Eriçtea, que dexia:*

Suspende, &c.

Cant. Eriçt. Suspende la huella, feli
Peregrino,
que ya para dár à tus males aliuio,
me hospeda vna gruta en el pech
de vn rifico.

Linc. Espera; que dulce acento,
metrico vocal hechizo,
para suspender el alma,
entra embargando el oido?

Lib. Como qué? Solfa silvestre?
En mi vida oí chillido
mas sutil, si será voz
de algun Musico lampiño?

Linc. Con migo habla.

Lib. Aquello vayas;
porque si hablara con migo,
me llamara infeliz, que
harto lo soy, pueste te sirvo.

Lib. Calla, por si otra vez buelve
à dezir su acorde ruido.

*Ala parte contraria de la gruta se oyen
Caxas y Trompetas à lo lexos, y al Rey
Echion, que dexia dentro.*

Ech. En la falda de esse monte,
cuyo frondoso recinto
dà al foso de su esmeralda
tanto cristal fugitivo,
hagan alto mis Esquadras,
pues consultar determino
el Oraculo de Apolo.

Dentro. Viva Echion.

Linc. Que distinto

rumor responde à mi duda?
pues quando suspenso admiro,
dulce, sonoro instrumento,
concabo metal herido,
eco de su consonancia,
repitiendo à vn tiempo mismo.

*Canta Eriçtea otra vez: suspende la hue
lla, &c. y al mismo tiempo dizen voces
dentro al otro lado.*

Dentro. Viva Echion, viva Apolo:

Lib. Vamos de aqui, Señor mio,
que este ya es otro cantar.

Linc. Villano, quando examino
dos contrarios acentos,
quieres que dexe mi brio
de averiguar, quien los causa?
Dizime, Cielos divinos,
à qual de los dos acuda.

Lib. A ninguno, si averiguo,
que vn Musico, y vn Soldado
son bien penosos martirios;
vno, por sus valentias;
y otro, por sus romadizos.

Linc. Pero aunque aquel instrumento
Belico, Marcial hechizo
de los Nobles, me arrebatè
tras si el superior motivo
de esta voz averiguemos,
pues creo que habló con migo,
quando dixo al ayre.

Dentro Marsias à la parte del rio.

Ay infeliz!

*Aora se descubriò el esquife coxobrando
hasta dar en las peñas.*

Piedad Dioses.

Linc. Impelido
al impetu de las ondas,
que con penachos de vidro,
en la quiebra de aquel monte,
causa el rechazo del rio,

vn pobre misero esquife
se và à pique, y dividido
entrega à las ondas, quantos
conduxo à su precipicio.

Dentro voces. Favor Cielos.

Lib. Menos vno,
que capital enemigo
del agua, và con las ondas
luchando à brazo partido.

Linc. Es verdad; à qué esperamos,
que à la voz de sus gemidos
nuestra piedad no responde?
siendo asì, que en los peligros
de la suerte, es de lo Noble
credito lo compassivo;
antes es esto que todo.

Va Linceo à entrar, y sale Marsias cayendo.
Mars. Donde, Cielos, mi destino
favor hallará?

Linc. En mis brazos.

Lib. Esso vaya, que en los mios
no descanfa, quien se ahoga
en agua, pudiendo en vino.

Linc. Infeliz joven, alienta,
yà que el hado te previno
en otro infeliz consuelo.

Mars. Quando sin alma respiro,
lo intento en vano; mas aunque
yerto el pulso, el pecho tibio,
mudo el labio, el corazon
sin accion, la voz sin ruido,
yo sin mi, y solo muriendo
mi desventura con migo;
sabed, que; pero el aliento,
ò mal formado, ò remisso,
al ir à formar palabras,
no enuentra sino suspiros,
(que esta carta, que en el pecho)
que envalde (ay de mi!) me animo;
que mucho, si en mi desgracia,

torpe, absorto, mudo, y frio,
dexa mi dolor el alma
en manos de vn parasismo:
Recibela tu, adorado
ausente bello prodigio,
de vna vida, con quien muero,
de vna muerte, con quien viuo;
y mi desfaliento admite
por rendido Sacrificio,
que dà à tus Altares este
infelize Peregrino,
no por morir, sino por
no morir à tus desvios.

Zib. Murióse, salvo el lugar.

Linc. Quien tal confusio[n] ha visto?
Mas no murió, que aú que al grave
accidente se ha rendido,
bien que sin fuerças, respira.

Zib. Pues dexame, te suplico,
le dè vnas quantas patadas,
que sule fer el colizio
mejor de los ahogados.

Linc. Dexa estas simplezas, *Libio*,
y ayúdame à que con el,
discurriendo el Laberinto
verde de este bosque, veamos,
si aquel acento, que oímos,
fue parto de algun Silvestre
misero alvergue pajizo,
donde algun remedio apliquen
à su vida.

Zib. Yo testifico
la comission, aunque es cosa
terrible, que quieras pio,
que sea al primer enq[ue]ntro
mete muertos campelinos;
mas vamos, porque en fin algo
han de poder los amigos.

Linceo entrando con Marsias.

Que palido obscuro centro!

sin duda que en su escondido
espacio tienen su folio
las Deidades del Abismo.

Lib. Dueñas, en vez de Deidades,
deben de habitar su limbo;
pero miento, que las Dueñas
son demonios femeninos.

*Entráronse por la gruta Linceo y Libio, lle-
bando à Marsias, y se mudó el Teatro en el
de vn jardín cuya fachada era de vn Pala-
cio, y en medio al lado derecho estaba vna
fuente rā bien imitada, q[ue] excedia à lo na-
tural, y salieron por diferentes partes Ninfas,
todas vestidas de blanco, y belos en los res-
tros, y en sus manos traían antorchas, for-
mando entre todas vn Sarao, y detrás de
todas Erietrea vestida del mismo modo, y
después de aver cantado cada copla for-
maron diferentes laz[os].*

Musica. Venga en hora buena,
Linceo feliz,
al verde Palacio,
al dorado jardín,
donde el admirar dexe ocioso el
sentir.

Canta vna. Venga, donde rinda
florido el Pais,
fragancias del Mayo,
rayos del Ofir,
siendo engaste el Sol de vno, y
otro Aleli.

Canta otra. Donde le prevenga
el Aura sutil,
alfombra de flores,
lecho de rubi,
descanso apacible de Amorosa
Lid.

*Salio Linceo por el primer bastidor, como
que por la gruta que entro vino à salir al
jardín, suspendido de oír la Musica y mien-*

*ras el represento no dexaron de dançar, y
formar laz[os], assi mientras cantaron,
como mientras el representaba.*

inc. Que dulcissimos despojos
del ayre informan mi oido!
que hermoso Corolucido
es suspension de mis ojos!
Suspende hado tus enojos,
que al llegarme à suspender,
entre vno, y otro placer,
de escuchar, y de advertir,
me queda mucho que oír,
no teniendo mas que ver.

Quien à tan festiva tropa
obligaria à dezir,

el y Mus. Venga en hora buena, &c.

Linc. Al rostro candidos velos
dan, porque mas luz no preste;
quando no ha sido celeste
el semblante de los Cielos?
No me atormentéis desvelos,
que en mi mi pesar alista,
que aspirando à la conquista
de averiguar tal portento,
quisiera que el pensamiento
se me transformara en vista.
O, si otra vez de sus labios

Canta Erietrea en recitativo.

Yo, glorioso Linceo,
soy Erietrea, cuyo Sacro empleo
fue solo el asistir de Apolo al culto,
vozes robando à su dorado bulro.
Mas (ò injusta memoria!)
no me renueves de mi amante historia
el tragico motivo,
por cuya causa muero, quanto viuo,
Arrojada del Templo,
de mi mismo dolor misero exemplo,
por amante delito,
el centro obscuro de essa gruta habito.

bolviéss[et]e mi duda à oír,
el y Mus. Venga donde rinda, &c.
Linc. Vna blanca Antorcha mueve
su ayroso defalloso siego;
luzes, suspende el fuego,
que peligra tanta nieve;
mas no, arded, que à ella se debe
acreditaros Estrellas,
pues de tantas Ninfas bellas,
al impulso celestial
à vn besubio de cristal
aveis robado centellas;
la primer vez es, que el hado
ha traydo à vn infeliz,
el y Mus. Donde le prevenga el Aura
sutil, &c.

Llega agora Linceo.

Bella Deydad, peregrina,
que aunque oculta, te prometo,
que acá dentro mi respetto
me ha dicho, que eres divina;
Quien eres, di? què à la ruina,
que me amaga con la muerte
suspende; puesto que al verte
huye toda su crueldad?
Mas quien, sino vna Deydad
pudo revocar mi suerte.

Jupiter, de mi ciencia
 Magica, no ignorando la experiencia,
 (por quien en este espacio
 al ayre doy fantastico Palacio)
 me manda, que te asista;
 y pues mi auxilio tienes à tu vista,
 de tu pesar la lucha
 participa à mi Magia.

Zinc. Pues escucha:

Jupiter, que del Olympo
 es Soberano, es Augusto
 Monarca; pues à su diestra
 adorna Cetro el trifulco;
 enamorado de Yò,
 hermosa Deydad, à cuyo
 divino imperio rindiò,
 (conociendole absoluto)
 bien que à vn pequeño holocausto
 las Magestades del fuyo.
 (Por mas que tantos zelosos
 crueles aspides sañudos,
 derramando su celeste
 ayrado tofigo en luno,
 mal disimulados siempre,
 su ruina intentassen.) Tuyo
 en ella à Paso, de quien
 à pocos años fuè fruto
 Libia, que Madre de Belo,
 diò su nombre à aquel inculto
 Seno de la Africa, donde
 tantas vioras produjo
 la tierra, que flor no ay,
 fuente, ni tronco seguro,
 que del traydor, cauteloso,
 tirano veneno astuto,
 pueda librar lo frondoso,
 lo transparente, y purpureo.
 Belo: (perdona Eriçtea
 lo prolixo del discurso,
 que si he de enlazar la historia,

no puedo euitar el nudo.)
 Belo, pues, del tiempo al siempre
 ligero incessante curso,
 à Danao tuvo, y à Egipto,
 aunque en la sangre tan vnos,
 en el natural tan otros,
 que desde el primero punto
 tiraron distintas lineas
 à la piedad, y al insulto.
 Danao lo diga, pues solo
 atento al fatal anuncio
 de Jupiter, que predize,
 (vozes mintiendo à su bulto)
 que vno de sus yernos logre
 su dicha con su infortunio,
 y con su muerte su Imperio,
 traydoramente dispuso,
 que sus hijas (que por Belo
 Belides las llamó el vulgo,
 y por el Danaes) casassen
 (que à mi pesar lo pronuncio)
 conmigo, y con mis hermanos,
 infausitos sobrinos suyos.
 Llegò el dia de las bodas,
 Dioses, quando huvo, quando huvo
 voz de plazer, que engañosa
 no tenga por eco al fusto?)
 Pues despues que al blando lecho
 dieron Amantes arrullos,
 (idioma que en el amor
 habla poco, y dize mucho)

incautamente nosotros
 pagavamos el tributo
 preciso (que es de la vida
 ocio, y de la muerte hurto)
 quando instadas del precepto
 tirano, de Danao astuto,
 dando à la diestra vn puñal,
 (hasta esta ocasion oculto)
 les dieron muerte; Porque ay
 dormidos, aviendo injustos?
 El blando mullido lecho
 dexan à trechos purpureo,
 equivocando su ira
 el talamo, y el sepulchro.
 Tan cruel cada vna esgrime
 el azerò, que à su orgullo
 no le faciò lo sediento
 aun el mirarle difunto:
 Darle otra vida quisiera
 su rigor, por dár assumpto
 de más crueldad à su enojo,
 y al ir doblando el impulso,
 para duplicarle muerto,
 le desmentia caduco.
 Aun mismo tiempo alevosas
 del deseo hizieron vso,
 desuerte, que de infelizes
 gemidos fuè el ruido vno,
 porque su triste lamento
 fuesse dos vezes confuso.
 Solo yo, à quien vna Noble
 piadosa hermosura cupo,
 quedè libre; que no falta
 entre el mas cruel concurso
 vn compasivo jamás,
 pues es soberano estudio
 del Cielo vnir dos contrarios,
 para que salga mas junto
 à la piedad el rigor.
 Digalo el horror obscuro

de la sombra, negro parto
 de la llama, donde supo
 hazer mayor al reflexo
 la tenazidad del humo;
 Hipermenestra (este es
 su nombre) mañosa supo
 negarse al enojo, pues
 aunque es divino estatuto
 del Cielo, el que à la obediencia
 de Rey, y Padre conduxo,
 quando de vn injusto Padre
 son tiranos los influjos,
 solamente el que à sus voces
 es in obediente, es justo.
 Piadosa en efecto, antes
 que à esse Delfico Carbunco
 peynasse la Aurora el rizo
 vndoso copete rubio,
 pisando de las tinieblas
 el horror, mi planta induxo
 à vn retrete, donde amante
 me persuadiò, à que el influxo
 evitasse de mi Estreila
 huyendo, yà que al sañudo
 enojo del Rey me hurtò.
 No te digo, que confuso,
 entre viuir, y perderla,
 morir escogia à hurto
 de naturales afectos,
 hasta que vistiò à su gusto
 el traje de su peligro,
 que en quien ama puede mucho
 el riesgo de lo que adora.
 En fin, de vna llave al pulso,
 salgo al jardin, y con Libio
 el Parque piso, y ocupo
 viiente zefiro errado,
 tostado Alazan adusto,
 con cuya velocidad
 salvo el riesgo, del Rey huyo,

dexo à Argos, y de la suerte
abandonado hijo expurio,
sin mas advitrio, que el hado,
confusamente discurro
este monte, en cuyo seno
tu melodia detuvo
mi planta, en oposicion
quizá del que en los profundos
concabos de estas montañas
resonó marcial susurro
de caxas, y trompas, quando
lastimosa voz escuchó,
hija de vn misero Esquife,
que á los impetus ceruleos
de vna, y otra ola al trabes
dió, de donde escapar pudo
solo vn Ioven, que alvergado
en mis brazos, al oscuro
centro retiré de aqueſta
gruta, por donde al augusto
Palacio, que admiro, entré;
y pues Iupirer dispuso
en tu ciencia mi remedio,
ordena, (yá que al conjuro
de tu Magia todo es facil)
pues lloro, padezco, y sufro,
que sufra, llora, y padezca,
sabiendo, si el dueño (á cuyo
altar rindo vida, y alma,)
viue del rigor seguro,
ó al rigor expuesto; y esse
misero huésped, que truxo
la inclemencia de las olas
á tu albergue, halle refugio
en tu piedad; porque vea
Argos, Delfos, y aun el mundo
conozca, que vna Beldad
piadosa como te juzgo,
con vna accion sola, sabe
borrar muchos infortunios.

Eriſt. No yá infeliz Peregrino;
feliz si, pues la Deyda
de love, con mi piedad
ha borrado tu destino,
presto logrará tu amor
mirar tu perdida Esposa;
y tu Sacra Tropa hermosa
de Ninfas, á dár favor
vé á esse Ioven, porque el hado
vea siempre riguroso,
que de aquí buelve dichoso,
el que llega desfáichado.
Ninf. Tu gusto es nuestro precepto.
*Fueronse las Ninfas y salió Libio al tiempo
que Nise se iba á entrar, y le detuvo, y
Eriſtrea, y Linco quedaron
hablando*
Lib. Donde, Señor, te escapaste?
quanto vá damos al traſte
con el muerto de respeto?
Vá entrando, y repara en Nise.
Espera; que es lo que miro?
Suspenſo mi juyzio yaze;
que falta á vn picaro haze
de quando en quando vn suspiro
Nif. Como sin temer la muerte,
se entra el vergante acá dentro?
Lib. Si vſted permite el enquentro,
yo declararé la suerte.
Nif. No permito, que es azar.
Lib. Gana tiene vſted de juego;
no se vaya.
Nif. Vendré luego.
Lib. No corra si ha de parar;
que se vá en fin Vſiria?
Nif. Si haré, si media licencia,
con aqueſta reverencia.
Lib. Yo no quiero en cortesia;
fueſſe, no ví mas violento
curso, ni igual matavilla;

quan

quanto vá, que la Ninſilla
come buñuelos de viento?
Cielos, ay mas aventuras?
*Linco que estava como hablando con
Eriſtrea.*

Esto me importa, Eriſtrea;
muera yo, como vér logre
los rayos de Hipei menestra.
riſt. Presto logrará tu amor
acreditar sus finezas.

nc. Libio.

ib. Señor, si me dizes,
que auguſta fabrica es esta,
que Palacio, y que Deydades,
te ofreceré en recompensa
de la noticia, esta carta,
que en su testamento dexa
por vnica herencia, esse
ahogado de la lengua,
que á mi parecer se ha muerto,
porque si el muerto no huviera
no consintiera que yo
con provida diligencia
se la sacaſſe del pecho;
sin duda alguna, que encierra
gran cantidad de misterios:
aora bien, rompe la nema,
y averiguemos el caso.

*á Linco á abrir la carta, que le dá Li-
bio, y dize Eriſtrea.*

riſt. No la rompas, que mi ciencia
leyendo yá los pautados
Caracteres de sus letras,
vé lo que en ella se incluye.

inc. Pues que, di, se incluye en ella?

riſt. Minos, Rey de la ditante
celebrada Isla de Creta,
teniendo aliança con
Echion, de esta pequeña
Ilas de Delos Monarcha,

de cuya marcha son señas
esse, que ciste bastardo
son de caxas, y trompas,
escandalo de este monte;
sabiendo que mueve guerra
contra otro Principe (calle
ſabia, y astuta mi lengua,
que contra Danao la mueve,
pues vna cosa es que ſea
en su opolito, ignorando
contra quien las armas muevas;
y otra, que despues de estar
precisado al lance, ſepa
contra quien las mueve; pues
sabiendo el empenño, fuera
intentar que su vengança
valga mas que su nobleza.)
En Marſias, Capitan ſuyo,
de gran valor, y experiencia,
que es esse, que á los rigores
de las rizas ondas crespas
del Eridano, perdió
la vida: (Tambien es fuerça
ocultarle, que aun no ha muerto,
pues en lo que aluta intenta
mi maña, que es que conſiga
gloriosos triunfos su diestra,
no cabe, que su valor,
sabiendo que miente, mienta;)
aſiançar su victoria
pretendió, dando en su experta
militar doctrina heroyco
General á sus hileras.
Oy pues teniendo noticia,
que en este monte se asienta
su Exercito, mientras toca
las sacras doradas puertas
de Apolo, Echion, queriendo
llegar Marſias mas apriesa
á sus plantas, dando al rio

vn

vn pobre Esquife la vela,
pereciò; yà tu lo has visto,
y pues favorable Estrella
te ofrece esta ocasion, no,
Linceo, altivo la pierdas.
Echion es el que marcha
por estas montañas, esta
es la carta, que asegura
la verdad, y la creencia
de que es Minos quien la embia,
y que es Marfias quien la entrega
con su nombre.

Linc. No prosigas,
que al saber, que Marfias era
quien muriò, aunque la noticia
en mi fauor sea, lleva
muy embuelto en la fortuna
el semblante de la pena.

Lib. Aora salimos con esto?

Linc. Quien creyera, quien creyera,
que à vn amigo, à quien tratè
algunos años en Creta,
le huviera desconocido?
Mas ò pensión del que llega
à ser infeliz, que siempre
desfiguran las tragedias!
De mi turbacion fuè el yerro:

Lib. Si mi codicia ratera *Ap.*
no le huviera santamente
virgado las faltriqueras,
por cierto que el señor Marfias
tendria bastante quexa
de no auerle agastajado.

Eriët. Pues yà que ayuda mi idea
el auerle conocido,
para que des cabal quenta
de la persona, y la Patria,
al Exercito te agrega
de Echion, fingiendo que eres
Marfias; pues esta cautela,

en el aprecio del Rey,
no dudo, que de tu adversa
Estrella, mude el influxo.

Linc. Si harè; mas como me alexas
la dicha, de que à mi Espòsa
aun entre sombras la vea?

Eriët. No me olvido de tu amor.

Lib. Vsted, sino la molestan,
me responda à dos preguntas;

Eriët. Y quales son?

Lib. La primera
es, si entre tantos Salones
como miro, avrà despenfa?
La segunda es, si mostrando
à mi Amo à Hipermenestra,
me mostrarà à mi à Florilla?

Linc. Quita, villano.

*Và Eriëtrea llevando à Linceo à la fuen-
te, que estará en medio.*

Eriët. En la terça
lamina de este cristal,
que engasta la fuente en perlas,
veràs la accion en que aora
se ocupa; pero es bien sepa
el incendio de tu pecho,
que aunque en peligro la vea,
no se ha de arrojar altivo,
por no perderme à mi, y à ellas;
pues luego que de su bulto
osies tocar la materia,
al ir à buscar reflexos,
hallaràs solo tinieblas.

Linc. Condicion dificultosa
me propones; mas la acepta
mi fè, pues me darà vida
mirarla aun entre apariencias;

Lib. Yo no; porque es fiera cosa
querer, que dos hombres sean
Camaleones amantes.

Eriët. Pues, noble Linceo, mientras

mis espíritus convoco,
calla, oye, mira, y espera.

*Abriese Linceo à mirar en la fuente, y apar-
tase vn poco Eriëtrea.*

ib. Yo, por servir à mi amo,

Cant. Eriët. Impuros Ministros, ¿al sabio conjuro

de la hidromancia rendis obediencias,
visitiendole al ayre aparentes colores,
theatro mentido à fantástica scena;
hazed que al amor de Linceo se muestre

la accion en que en Argos se ve Hipermenestra,
para que logre salir del cuidado,

que aflige su amor, que su pecho atormenta,
Batid pues las alas,
romped las cadenas,

y infestando al viento
vuestras plumas negras,
sean parto cruel de la boca del Ethna;

Musica dentro. Yà te obedecemos;
pues tu voz suprema,
como Deydad Sacra,
nuestro vulgo fuerça,
à que dando al ayre
tantas plumas negras,
sean parto cruel de la boca del Ethna;

*Abriese el foro, y se viò vna Torre por
la parte de adentro, en cuyo muro auia
una reja como de prision, y por la parte
de abaxo del muro salieron Danao, Egipto,
Androgeo, Laomedonte, Hipermenestra,
Flora, y acompañamiento; y siempre Li-
bio, y Linceo mirando en la fuente,
bien que Libio algo mas apartado
que Linceo.*

Danao. Yà que tu tenacidad
à nuestro examen le niega
la razon desta desgracia,
hasta que el tiempo conuença
tu error, y la causa digas,
esta antigua fortaleza

(à fuer de perro de muestra)
me quedo eleuado, porque
no es criado el que no azecha;

*Ponese Libio detrás de su amo en el adentro
que denota la copia antecedente.*

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

(à fuer de perro de muestra)
me quedo eleuado, porque
no es criado el que no azecha;

*Ponese Libio detrás de su amo en el adentro
que denota la copia antecedente.*

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

que denota la copia antecedente.

están, por vivir seguras
de la popular violencia,
que à vista de la desgracia
quiso turbar mi diadema.

Linc. Ay amada Esposa mia!

Que esto mi valor consienta,
sin lograr en vn tirano
la vengança de mi ofensa?

Eriçt. Linceo mira que pierdes

toda la fuerçe del verla,
sino enfrenas tus afectos.

Egipt. Paciencia, Cielos, paciencia, ap.

que à quien diò vida à mi hijo,
aya de sufrir, que expuesta
al ceño de vn Rey tirano,
llore, sufra, pene, y sienta?
Iupiter me dè vengança.

Danao. Tu, Androgeo, tus passos zela,

sus acciones sigue; nunca
de vista (ay de mi!) la pierdas,
pues à mi rencor importa.

Vn Soldado hablando con Flora.

Y vsted tambien ha de ir presa?

Flor. Si amigo.

Sold. Sin despedirse?

Flor. Para ocasion como aquesta
se hizo la mano de amigos.

Lib. Ha alevel! ha tirana! ha fiera!

Linc. Donde vas?

Lib. A dár a Flora
dos boferadas à quenta.

Danao. Entre pues en la prision,
y quedandose à la puerta
vn Esquadron de mi Guarda,

solo Androgeo entre con ella;

Egipt. Muerto quedo.

Hip. Sin mi voy;

que me obligue la obediencia
à no romper el secreto?

Pero pues corren à quenta

de los Cielos mis desdichas,
ellos haràn, que à ver vuelva
à Linceo, y se declaren
de mi Padre las cautelas;
amor, sufrir, y callar.

Vn caminando à xja la torre.

Egipt. Pero pues ya de las levas
de Echion tengo noticia,
con el vengarè la afrenta
de la traycion, y el engaño.

Linc. Cobarde soy, pues no venga
su agravio mi azero.

*Luchando Eriçtrea con el, y mirando
siempre al agua.*

Eriçt. Mira.

Linc. Que ay que mirar, Eriçtrea?

Eriçt. Advierte.

Linc. Que ay que advertir?

Eriçt. Que pierdes.

Linc. Todo se pierda:

Empuñando el azero.

Muere traydor.

Eriçt. No harà, pues

solo el viento es su materia

tu alivio (puesto que tu

pretendes, que acabe) Muera!

Al ir à hazer Linceo la accion de defen-

à Hipermenestra, se cerrò el foro,

Eriçtrea, y desapareciò todo el jardin,

boluiò à ver el Bosque con la diferen-

cia de no aver la gruta que

primero se viò.

Linc. Donde, Hipermenestra huy

Donde Eriçtrea te ausentas?

Espera, detente, aguarda.

Lib. No se aguarde, ni detenga,

ni espere; sino antes bien

se vaya, se huya, y no vuelva:

Linc. Ezzo dizes? quando pierdo

de mi Esposa la presencia

con la suya?

Lib. Yo tambien

perdi, si bien se me acuerda,

de vista à Flora; y me huélgo.

Caxas en la parte que antes.

Linc. Pero que caxas son estas?

Lib. No seràn las que mi hambre

busca, que son de conserva.

Linc. Pero si de este apacible

sitio recorro las señas,

(bien que faltando la gruta,

por cuya boca bofteza

confuso tropel de horrores,

melancolica la tierra)

el mismo es en que las voces

me suspendieron; con que esta

salva marcial, es sin duda

de Echion; fortuna empieza

à alentar mis esperanças.

Al son de caxas, y trompas salio Echion,

Cassandra, Laura y Damas, y acompaña-

miento de Soldados.

Ech. Pues vencida la maleza

del monte, al Sagrado Templo

de Apolo mis plantas llegan,

salva le hazed, repitiendo

las caxas, y las tromperas.

Caxas, y trompetas dentro.

Dentro. Viva Apolo, Apolo viva!

Caf. Pues ya sus doradas puertas

miro desde aqui, à sus Ninfas

llamemos.

Lib. Señor, que esperas?

Llega Linceo à Echion arrodillandose.

Linc. Tu por mas que veas, calla:

yà que logré en las desechas

fortunas de tierra, y agua,

llegando à las planras vuestras

vn infeliz, desmentir

con tal fortuna su Estrella,

sup

los pies me dad.

Lib. A mi, y todo,

que soy mediano Poeta,

y gasto pies, que es vn juyzio,

Ech. De zidme quien fois.

Linc. Yo, Señor,

soy Marsias; y de la lengua

muda de esta carta, presto

fabreis lo demás.

Ech. Que lea

no es justo, sin que primero

os dè mis brazos: De Creta

es, aguardad: mientras leo.

Caf. Has visto igual gentileza?

Laur. Bien, Señora, en Marsias se vne

el valor con la presencia.

Caf. No mintió su fama.

Laur. Es mucho,

hablando por tantas lenguas.

Lib. Que te parece, Señor?

No es muy mala la Estrangera:

Señor, lo que en ti reparan,

pero si te conogiera, ni lo

alguna de estas Señoras,

la hubieramos hecho buena.

Linc. Las Deydades no conocen

mas rostro, que el de la ofrenda;

mira, y calla. *Lib.* Calla, y miro.

Ech. Sed, Marsias, en ora buena

tañ bien venido à mi campo,

como deseado, en muestra

de lo que os estimo, pues

quando por el Rey no fuera,

por vuestro valor se os debe

aprecio igual.

Linc. Vuestra Alteza

dexa cumplida mi fuerçe,

Ech. Cassandra, mi Augusta bella

sobrino, es la que mirais.

Linc. arrad. Quien ignorante navega

G 2

gol-

golfos de luzes, que mucho,
que al primer passo se pierda,
pues el Norte, que le guia,
es el rayo que le ciega?
Dexad, que la indivisible
breve estampa de essa huella
toquen mis labios.

Cassandra le corresponde con los brazos.
Lib. Callando

corresponden las Princesas.
Linc. Has visto igual hermosura?

*Lib. Si de hermosuras te acuerdas,
voló Hipermenestra.*

Linc. Esto

no es amor, que es reverencia.

*Ech. Guiad al Templo, pues ya lo
parece que Apolo empieza
à favorecer mis armas,
pues me embia en esta empreña
vn General tan bizarro.*

*Cas. Pluviera à amor no lo fuera
tanto, que; pero refrene
mi delirio mi grandeza.*

*Ech. Luego, que del holocausto
reduzca el fuego à pavéfas
reses, que consagro à Apolo,
tratarémos de la guerra,*

Marfias.

*Linc. Ay esposa amada,
quantos pesares me questas!*

*Cas. Ay Marfias, que la tranquila
paz de mi quietud alteras!*

*Ech. Pues ya desde aqui de Apolo
se alcançan à ver las puertas,
sus Ninfas llamemos.*

Cassandra. Ha
*de la siempre Augusta esfera
de Apolo.*
*Ech. Ha de la mansion
del Sol.*

Mus. dentro. Quien llama? quien llega?
*Ech. Quien viene à poblar sus Ara
de holocaustos.*

*Cas. Quien ofrendas
previene à su Estatua, dando
auxiliar à sus Vánderas.*

*Mus. Pues entre felice
quien lograr intenta
reverentes humos,*

*sagradas hogueras,
que víctimas luzcan, que brillo
centellas.*

*Ech. Pues ya, que de sus divinas
Ninfas logré la licencia,
los soberanos vmbrales
toquemos del Templo.*

*Cas. Y sea
siguiendo sus consonancias.*

Linc. Porque alternen sus cadencias

Todos, y Mus. Pues entre felice, &c.

*Con esta repetición se entraron todos por
vna parte, y al salir por la otra, se mudó
Teatro en el de vna gruta horrorosa por
dentro, empezando desde el frontis en ar
cos, que hasta el foro componia vna boca
por donde se veia la puerta del sumptuo
Templo de Apolo, y el en Estatua de mar
mol en el frontis de la puerta temiendo en*

*mano vna Lyra, y cencado al rededor
Ninfas, y à su tiempo se vieron passar por
delante del Templo à Cassandra, y à Echion.*

*Linceo, Libio, y Soldados, acompañados
de la salva de caxas, y trompetas, que
impedían oír los acentos suaves de la Musi*

*ca, y en la gruta salieron Marfias,
y Eriçtrea como deteniendole el*

passo Eriçtrea.
Eriçt. Donde vás?
*Marf. Donde, prodigio,
muger, hermosura, ó fiera,*

quie

*quieres que mi infausta planta
se encamine, que no sea
à dexar el laberinto
de esta gruta?*

*Eriçt. Apenas dexa
tu riesgo vn pequeño aliento
à tu pecho, quando intentas
romper la carcel, que vn monte
labra?*

Mus. Quien llama? quien llega?
Salu. Viua Echion, viua Apolo.
Cax. Arma, arma, guerra, guerra.

*Marf. Que quieres? si esos acentos
marciales, essa sirena
Musica, esos rancos ecos,
con que aquel parche se queja,
me arrastran, aunque no bien
buelto en mi, mi riesgo advierta?*

*Eriçt. Ay de mi! que sino vale
mi astucia mas que su fuerça;
Pues veo entrar à Echion
por la vegetable greña,
pestaña verde, que baten
los parpados de mi cueba,
pisando el Templo de Apolo,
temo, que Linceo pierda
el logro, llegando Marfias
à el.*

Mus. Quien llama? quien llega?
Salu. Viua Echion, viua Apolo.
Cax. Arma, arma, guerra, guerra.

Marf. Quira.
*Eriçt. Detente, y no passes
ofendido à emprender la puerta
rustica de su obelisco.*

*Marf. Haràs, que passe à violencia,
mi ruego.*

*Eriçt. Haràs, que persuada
mas que mi acento, mi fuerça.*

Musica sin cessar.

Pues llegue feliz, &c.

*Marf. Por mas que contra mi armes
de prodigios esta negra
estancia, lo he de lograr.*

*Eriçt. Veamos como? A mi obediencia
salga del obscuro seno
quanta defasida peña
en vorazes mongibelos
bomita encendidos ethnas,
que el veloz curso te impidan:*

Marf. Nada acobardada à mi diestra;
Eriçt. Que has de salir?

*Al lado de la puerta se abrieron dos peñas
cos, de cuyos senos salieron feroces dragones,
que escupiendo fuego, atemorizaban
su aspecto, y siempre luchando Marfias, y
Eriçtrea, sin cessar la Musica, caxas, y
trompetas, hasta que con el ultimo acento
de Marfias, agarrado de Eriçtrea se hundieron,
y se desapareció todo, dando fin
à la primera jornada para empezar el bayle*

Marf. Es preciso.

*Eriçt. Pues antes que lo consienta,
las entrañas del abismo
nos reciban.*

Truenos.

Marf. Tente, espera.

Eriçt. Esto ha de ser.

Marf. Ay de mi!

Que horror!

Mus. Quien llama? quien llega?

Salu. Viua Echion, viua Apolo!

Cax. Arma, arma, guerra, guerra.

*Sin cessar los truenos, la salva, y la Musica,
y las caxas, se hunden, y desaparece todo.*

23

BAYLE DEL JUYZIO

DE PARIS.

D. B. F. V.

PERSONAS.

La Discordia, que la hizo Maria de Cisneros.

Paris, Iosepha de San Miguel.

Iuno, Maria de Nauas.

Venus, Teresa de Robles.

Palas, Paula Maria. Musicos.

Execútose todo cantado.

*Sale la Discordia de Dueña con vna man-
cana enire tanto que cantan esta
copla.*

*Mus. Oygan el Iuyzio de Paris,
que en chança se representa,
porque siendo fabuloso
seria impropio de veras.*

*Dis. Yo la infeliz Discordia,
que viuir puedo apenas
del propio Cielo expulsa,
pobre, y en tierra agena;
Pues Diosa vergonçante,
como sin escalera,
baxè por las ventanas,
me hallo echada por puertas;
no mas de por que tiene
mi condicion perversa
mas chispas que vn cohete,
mas pulgas que vna venta;
en casa de vna tia*

*platico para Dueña,
pues en Dueña, y Discordia
no se halla diferencia:
Yà es fuerça que los Dioses
con mas razon me teman,
teniendo yo mas chismes
que ay en el Cielo Estrellas;
Y pues que van al Pardo,
como si Octubre fuera,
Venus, Palas, y Iuno,
con cohe, y con merienda;
yà que por inmortales
darles el fin no pueda,
el postre con que acaben
esta mançana fea
como melon escrita,
y aunque es clara la letra;
el gusto ha de ignorarla,
por mas que ha de morderla;
Pues hago en civil lucha,*

danç

dandola à la mas bella,
que todas la defeen,
y ninguna la tenga.

Y aunque à lo incomprehenfible
por Deydades se atengan,
yà que no concluidas,
semeràn verse expuestas.

*Aparecieron en vna mesa Iuno, Palas
Venus.*

Y pues que han acabado
yà su combite piensan,
miren en ella
que ay esse huefso, que roer
queda.

Dexa la mançana en la mesa, y se vâ.

Ven. Que bella mançana! en donde vnas letras
à la mas hermosa, dizen, que se entregue.

Pal. Quien ha visto que brinden los sustos?

Iun. Quien vio jamás que temores alienten?

Ven. Por esta duda nuestro ser eterno
fluctua indeciso, vacila pendiente,
pues solo afsi pudiera aventurarse,
si lo soberano pudiera perderse.

Iun. Hagamosla quartos para dividirla.

Pal. Lo mismo es afsi, que fino se partiese,
pues sobra vno, y para la contienda
lo mismo es vn quarto, que entera se quede.

Ven. Hagamosla tercios para que no sobre.

Iun. Esto seria lo mas indecente;
que mal pareciera dezir, que Deydades
por tercios, ni quartos llegan à vencerse?

Pal. Echemosla en suerte.

Ven. No afsi el fin se logra,
pues si la fortuna à alguna la diesse,
no la logrará afsi la mas hermosa,
que dicha, y belleza jamás se convienen.

Iun. Pues dexemosla.

Pal. Menos lo apruebo,
que es juzgarfe indignas al Don, no atreverse;
y es mas agravio; pues si bien se mira,
por no ofender à dos, à todas tres se ofende.

Ven. Pues si ni esto, ni aquello, ni lo otro,
nuestra competencia puede hazer que cesse,
foy de parecer, pues nada es bastante,
que Dios nos ayude, y que el diablo la lleve.

Iun. Llamemos à Paris, que es hombre discreto;
aunque en su exercicio tanto lo deficiente,

pues

pues Pastor guarda no sè què ganados,
si acafo Corderos, Muleras, ò Bueyes.

Pal. Bien dizes, que el vernos no puede estrañarle,
que tanto se humanen nuestras altivezes,
mirando en las selvas Diosas montarazes,
si advierte en los signos, que ay bestias celestes.

Las 3. Llamemosle, pues viene;
que aunque vn Pastor no es Iuez competente,
yà estamos en el mundo
donde se juzga lo que no se entiende.

Iun. Ven, Paris.

Dent. Par. Nadie me llame,
que estoy ocioso, y no puedo.

Ven. Solo por vna porfia,
que luego te iràs.

Dent. Par. No quiero.

Las 3. Ven, que à juicio eres llamado.

Sal. Par. Si, q̃ à vuestra vista he muerto.

Iun. No, q̃ en muerte de hermosuras,
no ay juicio que estrañe el riesgo.

Par. Que me quereis?

Pal. Que nos digas,
como avenirnos podrèmos
acà en vn quento en que esta mos.

Par. No soy amigo de quentos.

Las 3. Seràs feliz, si nos dizes,
qual es mas bella.

Par. Y lo creo,

que afsi passaré à dichoso,
pues que me hazeis majadero.
Pero al Iuez de la hermosura
por mas delinquente tengo;
pues que hará el desconfiarla,
si aun es delito el obsequio?
Y no es igual el partido,
porque si à alguna prefiero,
es agenciarme dos quejas
por vn agradecimiento.

Las 3. A nuestro precepto atiende.

Par. Quien me puso en tal aprieto?

pues que obedezca, ò que no,
por fuerça he de ser grossero.

Iun. Pues vna cosa tan facil
rehusa tu entendimiento?
que acertar de tres la vna
se facilita al mas necio.

Par. Ea, sin mas averiguarlo
por la fabula lo acepto,
pues no pudiera cumplirse,
si examinara el empeño.

Pal. El premio es esta mançana;
Toma la mançana, y dafela à Paris;
toma, y daràsla à su tiempo.

Par. Y si acafo me la como?

Pal. Que te haga muy buè prouecho.

Par. Pues allà vâ.

Haze como que se la tira.

Pal. Tente, espera,
no te resuelvas tan presto,
y mirelo bien primero
si me elige, ò no tu conocièto;
en lo q̃ te doy, ò en lo q̃ te niego;
Si no fueres presumido,
tendràs por mi entendimiento;
Pero, si lo eres, paciencia,
porque no tienes remedio;
Bruñido azero mi Escudo,
podrà servirte de Espejo,
sin temor de que se quiebre;
si acafo crees en agujeros;

D lica

llevarás jugando al Mundo
como pelota de viento,
y con ayuda de Palas,
à sacos, y à contra restos;
y mirelo bien primero
si me elige, ò no tu conocimièto,
en lo q̄ te doy, ò en lo q̄ te niego.

Jun. Yo, por ser Diosa del Ayre,
à tu fama darè alientos,
porque puedo hazer à soplos
lo que Palas haze à esfuerços:
Armas, y letras tambien
en la moneda te ofrezco,
pues caudal como el discurso
rambien se llama el dinero.
Si vn Escudo te dà Palas,
yo millares te prometo,
y si à vn talento te brinda,
yo tengo muchos talentos;
y mirelo bien primero,
si me elige, ò no tu conocimièto,
en lo q̄ te doy, ò en lo q̄ te niego.

Ven. No es mala ver que te ofrecen
por militar, y opulento,
luno, viuir en cuydados,
Palas morir en estruendos;
y si fatigando el monte
hollarás tambien el cerro:
Por pisaverde tendrás
mejor patrocinio en Venus,
en varros de Portugal,
por ser del amor el centro:
como Diosa de la espuma,
chocolate hazerte ofrezco;
y mirelo bien primero,
si me elige, ò no tu conocimièto,
en lo q̄ te doy, ò en lo q̄ te niego.

Par. En lo que aveis ofrecido
reparo, mas no tropiezo,
que pues que me sobornais,

sin duda teneis mal pleytoi
pero ya me resuelvo,
atencion, atencion, al Iuyzio mas
horrendo, porque es donde està
la hermosura con temor de no
ferlo.

Yà que aquesta Mançana,
cuya fruta maldita
pedazo es desafido
de vna rama torcida,
que traxo la Discordia,
mas que Diosa, ojeriza,
siendo aun el nombre en ella
vergüenza, ò ironia,
que se dà à la mas bella
quieren sus tropelias,
pidiendo à la lisonja
disfraz para la embidia:
Yo, pues, luez desta causa,
como he de decidirla,
teniendo mala entrada,
aunque peor salida?
si es frenesi juzgarla,
quien lo manda delira,
pues quiere hazerme loco,
y el juyzio no me priva:
Bien la daria à Palas,
aunque veo que implica,
teniendo buenas barbas,
tener menos de linda:
Afeytete si quiere
llegar à conseguirla,
fino es que por lo erizo
à la Mançana aspira,
demàs que era agraviarle
el querer admitirla,
pareciendo camuesa,
Diosa, que están perita:
En luno es malograrla,
que à su rabiosa ira,

y sobre vn cavallo Griego
me vengarè, aunque rebiente.

Jun. Aquí fuè Troya.

Par. Que no ay quien de su Patria se
acuerde?

Jun. Tu te acordarás, mirando
que estoda vn brafero ardiente,
en donde en Hibierno, yo
desde el Cielo me caliente.

Par. Para que son essas drogas?

Ven. En mi hallarás lo que pierdes;
si acaso yo lo encontrare.

Par. Por mi, mas que se desgreñen.

Jun. Pal. Pues yà que nos despreciaste;
teme, aunque mal juyzio tienes.

Jun. Que en los Montes tus Beatores;

Pal. Y en los Mares tus Bageles.

Jun. No sabrán lo que se cazena.

Pal. Y menos lo que se pesquen.

Par. Toma, Venus, la Mançana,
aunque se arañen.

Ven. Bien puedes
gloriarte de la eleccion;
y aqui lo burlesco cesse,
pues si el naçar de vna concha;
ilustre cuna me ofrece,
y perla me constituye,
serà para que se cuente
con piedra preciosa blanca
este dia felizmente;
pues si los Años, y el Nombre
de Mariana se comprenden
en el Hibierno, y Efitio,
solo es porque se celebren
con los ardores de Iulio,
y los yelos de Diziembre,
desde el Aleman elado
hasta el Etiope ardiente.

Pal. Diziendo en acordes ritmos;

Jun. Y en musicas reverentes.

Pañ. Porque la fama, sus plumas
el Ave Imperial le preste.

Ven. Dándole inmortales buelos
sus alas indeficientes.

Todos. Repitiendo todos

A un tiempo alegres.

Cant. Par. Si este dorado Pomo,
copia, aunque en oro breve,
la eternidad que el Sol
à círculos comprehende,
fuerça es que numere
el Sol de España inmortales los
años.

del Alva Alemana, à quien debe
su Oriente.

Cant. Ven. Si golvo el Mundo cifra,

y material, contiene
el figlo de oro, en que
oy el reynar se advierte;
serà juntamente
feliz à los pies de Carlos, y Luyfa;
Lillio que es Estrella, Aguila que
es Fenix.

Cant. Iun y Pal. Y en el Cielo del Aus-
tria,

que à triunfos resplandece,

Astros del Abanino,

solo celebren

Iuno y Palas, que Venus

fuera indecente.

*Con esto se dió fin, executando al fin de ca-
da copla variedad de mudanças, y lazgos.*

FIN DEL BAYLE.

IOR.

JORNADA

SEGUNDA

*Mudóse el Teatro en bosque, y al son de Casas, y Trompetas salieron Echion,
Casandra, Linceo, Libio, Soldados, y acompañamiento.*

Ech. Ya que tu presencia dexa
puestas en buena ordenança,
con Militar disciplina,
las filas y las Esquadras;
Mientras que al belico ronco
dulce estruendo de la marcha,
rompen lo fragoso al sitio
las Tropas de la Manguardia,
à mi Tienda te he llamado
para decirte la causa,
que me mueve à aquesta guerra.

Linco. Siempre, Señor, à tus plantas
confessará mi valor,
que humillandose se ensalça.

Cas. Que rendido, y que cortés!
Sus atenciones hidalgas,
ha auer de querer yo à alguno,
sin duda que me obligaran
à; mas donde vâs, respeto?

Ech. La oposicion heredada
de Delos, y Argos (por mas
que las pavesas eladas
del tiempo, apagar juzgassen
sus bien encendidas brasas,
vozando incessantemente
la eternidad de mi fama)
bien pudiera ser moriuo
(sin acusar de liviana
à mi razon) desta guerra;
pero otro mayor me llama

à que à sangre, y fuego entre
sus tierras, y sus murallas;
Este es, que aviendo
Linco. Ay de mil
Mucho me predizes, alma.
Ech. Danao, Rey de Argos, talado
todos los campos de Acaya
(de donde Augusta Princeps
es mi sobrina Casandra)
sin mas razon, que el poder
mas; pues en esta tirana
lid engañosa del mundo
el que mas puede, mas manda;
Y llegando el lance, en que
es fuerça tomar vengança
deste agrauio, determino
el esfuerço de mis armas
al suyo vnir, pues me mueven
parentesco, y aliança.
Veamos, si quien tan altiuo
arbitro de la Campaña,
tan inopinadamente
Villas quema, y campos talas
(porque aunque las hermosuras
matan, no lidiando matan,
pues el imperio de Venus
no es Academia de Palas)
aora que mi valor vne
à sus fuerças mi arrogancia;
el que acometió encubierto,

fabe esperar cara a cara.
No le ha de quedar Almena
al cerco de sus Murallas,
que à la colerica furia
de las minas, y las valas,
ò no buеле despedida,
ò combatida no cayga;
pero, porque en tiempo alguno
no se quexe, de que aya
(sin intentar otro medio
mas suave, que satisfaga
la queixa de mi sobrina)
hecho tribunal la ayrada
lid de Marte; determino
que Embaxador mio vaya
à proponerle (evitando
muertes, robos, y desgracias)
que como à Catandra hermosa
la restituya las Plazas,
que tiranamente ocupa;
cessará toda la causa
de mi oposicion, trocando
en pazes las amenazas;
Pues solo de tu valor
fiara empresa tan ardua,
como intentar, que vn tirano
Rey, lo que debe hazer, haga:
Que te suspendes?

Lib. Señor, se puede ver
no la hemos hecho muy mala.

Caf. Parece, que en vuestro rostro
palidas señas estampa
vuestra turbacion.

Linc. Señora, nada à mi pecho acobarda,
y mas en obsequio vuestro;
Pero como el leal retrata
en el Espejo del Rey
los afectos, con que se halla,
al xer à Echion ayrado,

y al notaros agraviada,
se ha vestido mi semblante
al vfo de vuestra saña;
à mi solo la obediencia
me toca.

Ech. Pues partid, Marfias,
à Argos, donde ruego à Apolo,
que vuestra discrecion haga
practicable el medio, ò entre
triunfando altiva Casandra.

Caf. Y advertid, que el interès
de la empresa, es mio.

Linc. Basta,
para à creditar tirano
à Danao esta circunstancia;
Señora, y à mi valor
le basta esse influxo, para
que su Corona consagre
victorioso à vuestras plantas,
ò muerto, logrando siempre
vna ofrenda en vuestras Aras,
quando triunfe de vn Imperio,
y quando muera de vna alma.

Ech. Yo, marchando poco à poco
iré, hasta que dos jornadas
de Argos espere mi brio
de vna tan justa demanda
la respuesta, para que
en dos acciones contrarias,
mi ofiado Exercito intente
el triunfo, ò la retirada.

Caf. Apolo os lleve con bien
Cielos, que pena, ò que rabia
es la que siento al partirse!

Linc. Yo os doy, Señora, palabra
de que poniendo à vn tirano
à vuestros pies (pues me ampara
Iupiter, y atiende al triste
vaticinio de su estatua)
ponga en vuestra frente excelsa

su

su Corona, si mi ingrata
ayrada fortuna borra
el rostro de mi desgracia;
Caf. Mas al corazon le importa
tu vida, pues esta elada
llama voraz, que en el pecho
juzga, que adula, y abraza,
no sé que al alma predize
al mirar,

Ech. Vamos, Casandra.

Caf. Que te ausentas: Yá, Señor,
soy sombra de vuestra planta.

*Entraronse Casandra, Echion, y acompañan-
miento con sus cortesias, quedando solos
Linceo, y Libio.*

Lib. O que brava reverencia,
no es reverencia cortada.

Linc. Ahora, villano, te burlas,
quando en las olas ayradas
de amor, y honor, corre à vn
tiempo
vn infeliz borrasca?

De amor, pues ausente viuo
de las luzes soberanas
de Hipermenestra; de honor,
pues quando de mi arrogancia,
Casandra, y Echion fian
el credito, y la vengança,
es su enemigo mi Rey,
pues aunque ofendido se halla
mi valor de sustrayciones;
pues aunque intentó su saña
mi muerte, no han de dezir
los acentos de la fama,
que Linceo, siendo Noble,
contra su Rey, y su Patria
tomò las armas, siendo antes
mi Nobleza, que su infamia;
Iupiter abra camino
à mis dudas,

Lib. Y à mi me abra
vn Figon, donde yo comas;
porque es cosa muy cansada,
siguiendo tus aventuras,
andar comiendo tus maulas;
Que te embelesas, Señor?
Que tienes? Como no hablas?
Que determinas?

Linc. Partir
à Argos oy.

Lib. Con la embaxada?
porque es linda comision.

Linc. Solo seguir mis pisadas
te toca, no averiguar
de mis designios la causa.
Amor, duelete de vn noble
afecto, dándole alas,
con que à la divina esfera
de su dueño buele, hasta
que sus brazos logre; pues
si las tuyas te hazen falta,
bien puedes labrar piadoso
mi feliz buelo à su estancia,
dando à mis alas sus plumas
las saetas de tu aljava.

A Argos parto, con distinto
intento del que me manda
Echion, que tiempo avrá
en que mi honor satisfaga,
cediendole la Corona,
si lo permite mi ayrada
suerte, en pago de la noble
generosa confianza,
que de mi haze, mientras voy
à librar de las tiranas
cadenas de vn Rey injusto
à mi esposa, yà que blanda,
compadecida à mis ruegos,
y piadosa con mis ansias,
mostró (aunq en sombras) la torre,
que

que la aprisiona, o la guarda,
Eriçtea, a cuya docta
ciencia deber oy aguarda,
(pues el precepto de Iove
es el que alienta su Magia)
mi afecto auxilio, que de
feliz logro a mi esperanza.
Vamos, Libio.

Lib. Ahora pregunto:
avrà otra Selva encantada?
otra hechizera? otro ahogo?
otro Echion? otra carta?
otra sobrina? otra prima?
otra suegra? otra cuñada?
y otro diablo, que me lleue?

Linc. Estrella, siempre tirana,
muestrate vna vez propicia
de quantas has sido ingrata.

Lib. Fortuna, vâ que tu rueda
ui mortal hambre debana,
quedate tu con los clavos,
y dexame a mi las llantas.

*Fueronse Linceo, y Libio, y mudose el
Teatro en el de Gruta por de dentro,
y salieron Marsias, y Eriçtea
comoluchando.*

Eriçt. Espera.

Mars. Monstruo, o muger,
que en mentidas semejanzas,
ni muger, ni monstruo eres,
pues las pieles te declaran,
para monstruo muy divino,
para muger poco humana;
que quieres de mi paciència?

Eriçt. Que deste coro no salgas.

Mars. No basta, ay Casandra hermosa!
divino movil de tantas
idolatradas fatigas;
no basta (ay de mil) no basta,
vna, y mil veces repita,

que en esta desierta playa
tomasse puerto, despues
que a la violenta inconstancia
del Eridiano, destrozó
fué miserable la varca;
de quien solo yo escape,
por acrecentar desgracias
a mi suerte; y luego embuelto
en tristes miseras ansias,
el sentido pierda en manos
de dos, que sin duda Guardas
de esse monte, me acogieron?
No basta, que en esta estancia
obscura me halle, ignorando
quien a su albergue me trayga?
No basta, que quando apenas
buelto en mi, dulces arrastran
mi turbacion, los acentos
de la musica, y la salva,
mi huella impidas, armando
quantos sus ciegas entrañas
monstruos ocultan, y que
no contenta con su rabia,
me hagas racional viiente,
aborto de sus entrañas,
precipitandom e al centro?
fino que tambien, tirana,
quando mas cobrado admiro
el vso de vista, y habla,
cruel me embargues el passo?
Eriçt. Iupiter mi intento valga,
yâ que el poder me limita,
pues a no hazerlo, misabia
Magia le estorvara el curso.
Mars. No estorves, que a cegar vaya
a vista de la hermosura,
a quien rendi vida, y alma.
Y es verdad, pues vn retrato
de la divina Casandra,
Reyna de Acaya, rendi

al-

alma, y vida, y nica causa
de pretender yo con Minos,
que en la guerra, que declara
contra Danao, me ofreciessse
por General de sus Armas,
por no hallarse ella, con quien
en vna faccion tan alta
lo pudiesse ser, a fin
de que dando vn triunfo a Acaya
tan grande como este, a mi
me quedasse la esperanza
de aspirar a sus fauores,
quando mi sangre no ataja
tan divinos pensamientos;
y assi piadosa desata
la prision, con que tus brazos
el movimiento me embargan;
quita.

Eriçt. Escucha.

Mars. Yâ a mis fuerças
tanta resistencia agravia;
de ti huiré: Y tu, soberano
iman, que aliuo arrebatas
el norte de mis deseos,
alumbra a quien te idolatra.

*Desasióse de sus brazos Marsias, y fuese,
y quedo Eriçtea sola.*

Eriçt. Que esto Iupiter consienta?
Que esto consienta mi rabia?
Pues quando Linceo llega
a Echion con nombre de Marsias,
Marsias buscando a Echion,
(por mas que procuré cauta
ocultarle en esta gruta,
de quien vn risco es mordaza),
a frustrar vâ de mi astucia
las Magicas asechanças.
Pero pues Linceo lleua
para credito la carta,
que le quito Libio, quando

muerto le creyó en mi estancia,
(que a dudarlo no lo hiziera)
y Marsias con esta falta
es preciso que desmienta
su razón (pues embaraza
la confusión, que auerigue,
si acaso del pecho falta
alaja tan importante
como ella) veré si ay traza
de proseguir este engaño:
y pues Iupiter me manda,
que siempre a su lado asista;
trocando estas pieles pardas
por el varonil adorno,
tambien me inspira, que parta
a Argos tras él, donde vâ
de Echion con la embaxada.
Ea poder, ea astucia,
pues sacro fauor te ampara,
hazed que el mundo celebre
de Linceo la vengança,
de su Esposa el desagravio,
la victoria de Casandra,
el desempeño de Egipto,
y de Eriçtea la Magia.

*Fuese Eriçtea, y mudose el Teatro en el
de Tiendas de Campaña, y en medio vha
superior a todas, y a su puerta vn bufeta
con luces, y recado de escribir, y sa-
lieron Casandra, Laura, y Danao
mas cantando.*

Canta Laur. Deten amor las iras,
no introduzcas cobarde
tus flechas venenosas
en las lides de Marte.
Canta otra. Suspende tus arpones,
pues pide su combate,
mas que llama que yela,
vna nieue que arde.

Canta otra. Entrega, pues, al ocio

E

tus tiranos Carcajes,
cuya ardiente poncoña
es tofigo del ayre.

Cantan todas. Deten, deten el golpe,
cessen, cessen mis males,
que para mi tormento
basta mi confusion, sin tus crueldades:

Armas arma cõtra amor, no mue-
ra nadie.

Casand. Suspende la voz, pues mas
que acordes, son disonantes
acentos, los que en la guerra
no son acentos Marciales;
al oido del valor,
mas generosa persuade
que la citara la trompa,
y mas que la lyra el parche.
Ay, Marsias, quãtos tormentos ap-
a mi corazon aña-
de tu ausencia!

Laur. No me dirás
en secreto, de que nace
este suspirar à ratos,
esse discurrir a parte,
y esse arquear de quando en quãdo
los dos iris de azabache,
aqui para entre las dos,
(que no nos escucha nadie?)
Te titó acaso el Dios niño
alguna de las matantes
faetas, que le sobraron
de las que hizo para Daphne?
(que desdenes por desdenes,
iguales son las Deydades.)

Cas. Las mugeres como yo,
Laura, no es posible que amen,
fino à su respeto, que es
su sacrificio, y su imagen.
Retiraos todas, que quiero,

mientras el Rey vigilante
recorre las centinelas,
(que en vn Rey, mientras embraze
lucido el arnès, no ay mas
descansos, que los afanes)
igualando su cuidado
mi afecto, quiero sentarme
à escribir à Acaya, donde
por lo que sera importante,
que algunas Tropas recluten
el Exercito, es bien mande
hazer levas; pues aunque
resuelve Echion, que marche
à largas jornadas quiero,
por si algun disgnio haze,
suspender este orden, que
las espaldas nos resguarden
mis Vassallos, porque acudan
al mayor riesgo sus hazes.
Idos, pues.

Laur. Y avrá licencia
para proseguir de lance
la Musica, si te agrada?

Cas. Como sea algo distantes
de este sitio, os la concedo,
porque sus voces no embarguen
mi atencion.

Laur. Pues ya, Señora,
re dexamos, vade in pace.

Vanse, y queda Casandra sola.

Cas. Amor, permite este rato,
que olvidando mis pesares,
no pienso en tus tiranias;
mas ay, que lo intento en valdel
quando vn triste ha conseguido
olvidarse de sus males?

Ella, y Musica.

Detente amor las iras, &c.

Sientase à escribir.

Escribir à Acaya quiero,

pla-

mi atencion à tu registro,
que no es posible que agravie
llama, que sin esperanza
solo entre cenizas arde.

Ely Mus. Deten, deten el golpe, &c.

Cas. Ay Marsias!

Mars. Albricias alma!

Quien logró dicha tan grande
comò oir su nòbre en sus labios?
Amor, ayuda este lance,
pues entregada à vn cuidado,
en mudo descuido yaze.
Esto ha de ser: Soberana
Casandra.

*Al dexir Marsias Casandra se levanta as-
ustada, al tiempo que cae el bufete, y las
luces se apagan, cayendo en el suelo,
y andan como à escuras.*

Cas. Quien arrogante
llega à este retiro?

Mars. Quien

*Junto al foro no aya visto mas que
el bulio.*

à este retiro le traen
tu belleza, y tu desden.

Cas. Laura.

Mars. Aunque las luces mates,
tus reflexos te descubren.

Cas. El atreuimiento pague
con la vida, quien ofiado
hasta aqui entrò.

Mars. Quien à darte
este pesar se atreviera
(si al Cielo llegan pesares)
à no auer sido su suerte
tan feliz, que oyessè antes
de ti su nombre?

Cas. Pues quien
fois vois, para que arrogante
imagineis tal fortuna?

E 2

Mars.

Marf. Preciso es ya declararos: *ap.*
Marfias soy.

Caf. Que es lo que escucho?

Por el lad. contrario va saliendo el Rey.

Echion con capote de campana, como de ronda.

Ech. Ya que rondè vigilante
 las Centinelas, y todas

el orden cumplen, sin que halle
 dormida ninguna posta,
 à mi Tienda buelvo (ò graue
 glorioso afan de los Reyes!)

Mas como entre sombras yaze
 su estancia, Aurora Casandra?

Caf. Este es el Rey; ay mas males? *ap.*

Marf. De hombre es la voz; ay mas
 sustos? *apart.*

Caf. Que harè? pero retirarme
 importa à mi Tienda, pues
 vn cancel solo las parte.

Ech. No respondeis?

Marf. Sea quien fuere, *ap.*
 el azero es fuerça faque
 en su ofensa mi valor.

Ech. Passos siento; fuerte lance!
 La espada faco: Quien vâ?

*Saca la espada Echion, y Marfias, y andan
 danse buscando à oscuras.*

Marf. Cielos, en este parage
 con tanto imperio, quien puede
 fer sino el Rey?

Caf. Que inconstante *apart.*
 es mi fortuna; pues quando
 por darme vn aliuio, haze

que *Marfias*, solo por verme,
 al precepto del Rey falte,
 deteniendose esta noche,

haze cruel, y mudable,
 q el Rey le encontre en su tièda.

Pero pues el Rey no sabe,
 que yo en ella estabas y Laura

con el estruendo suave
 de la Musica; no oyò
 las voces; pues fuera grande
 inconveniente, que huvièsse
 sacado luzes, no me halle
 aqui el Rey; pues lo primero
 es mi decoro. *Vase.*

Ech. Cobarde
 es la sombra, pues me huye;
 pero pues ya con buscarle
 mi azero cumpliò mi brio,
 cumpla aora con que le maten,
 ò le prendan, mi respeto,
 satisfaciendo el desayre.

Marf. Que harè? Los cielos me valgâ,
 pues no es posible que escape,
 perdido el tino à la puerta,
 fuerça serà me declare
 con el Rey.

Ech. Hombre, ilusion,
 ò sombra, que de mis Reales,
 no solo rompes las lineas,
 pero de mi Tienda; antes
 que halles tu castigo, dime
 quien eres.

Marf. Quien vigilante
 viene à regir tus altiños;
 victoriosos Estandartes;
Marfias soy.

Ech. Mis iras buscas,
 pues aunque à mi no me agrauies
 hallandote aqui, saltando

à las leyes Militares,
 y à mi precepto, me agrauias.

Marf. Esto no entiendo. *ap.*

Ech. Con darte castigo
 vengo esta ofensa;
 Ola Soldados.

Salen Soldados con luzes.
Sold.

Sold. Leales
 obedecemos tu acento.

Ech. Otra confusion añaide
 su vista à mi duda.

Sold. Muera.

Ech. Esperad, que antes que esmalte
 en el mi azero, pretendo
 saber, que causa le trae
 à su despeño.

Marf. Señor,
 no sin que me escuches, passes
 à esgrimir las iras, pues
 advertiràs lealtades,
 las que imaginas trayciones.

Ech. Como?

Marf. Como al embiarme
 Minos en tu auxilio, auiendo
 en las olas inconstantes
 del Eridano (por donde
 pensè à tus pies llegar antes)
 corrido tormento; llego
 de tu Tienda à los vmbrales
 en las tinieblas obscuras
 de la noche, siendo facil
 lograr la entrada, diziendo
 quien era; y assegurarte
 pudieras, Señor, à no
 fer mi desdicha tan grande,
 que en la borrasca no huvièsse
 perdido el pliego, que facil
 hiziera verdad, y informe.

Ech. Eran estas las verdades,
 que à mi duda prometisteis?
 Ola Soldados, lleuadle
 al Cuerpo de Guardia, donde
 harà vn tormento declare
 de Danao los movimientos,
 pues la turbacion, y el traje
 muestran ser Espia.

Sold. Venga.

el Espia ingerto en Sastre,
 pues miente con defenado.

Marf. Ved, Señor; Ay tal vltraje?

Ech. Que ay que ver? si vos fingiendo
 fer *Marfias*, necio, ignorante,
 y atrevido, quando *Marfias*
 à Danao vâ de mi parte
 Embaxador, pretendeis
 muchas vezes engañarme?

Marf. Advertid, Señor, que solo
 yo soy *Marfias*.

Ech. Ea, basta;
 executad lo que os mando;
 Vâ à llevarle, y el se para antes
 de entrar.

Marf. Que esto. Dioses celestiales,
 permitais? Quien duda, que
 quando me creyò cadaver
 el monte, aquellos villanos
 entre otras cosas robassen
 la carta, y con nombre mio;
 pero adonde vâs, cobarde
 acento? hasta que lo vengue
 permiteme que lo calle.
 Como no menos villana
 aquella muger, ò aspid,
 que en su geuta me detuvo,
 pues complice de su infame
 hurto, y de mi injusto agrauio
 vistió de iras las piedades.
 Contra mi està todo el hado;
 mas si los Dioses me valen,
 aunque mi verdad no tenga
 testigos, que la asiancen,
 (pues de la borrasca todos
 perecieron al combate)
 mas ha de poder mi brio;
 siendo consuelo à mis males,
 morir à la vista hermosa
 de Casandra, porque alcance
 fer

ser ceniza à sus incendios;
ser víctima à sus altares. *Llenante.*

Ech. Cielos, en gran confusión
me dexa el pasado lance;
hallar vn hombre en mi tienda,
ser hombre tan arrogante,
que con la espada me espere,
que al intentar declararse,
diga que es Marsias; que afirme,
que la carta en el combate
perdió, que tanto asegure
la razon de sus verdades;
que Marsias, quando le embio
à Danao, mude el semblante;
que tan sin criados llegue,
que tan poco en Minos hable,
que muertas halle las luzes,
la mesa en el suelo facil:
Cielos, muchas confusiones
son para vn humano examen,
pues si advierto.

Salen Casandra, y Laura.

Cas. Ayiendovisto
desde mi tienda, que sale
tropel de Soldados, vengo,
Gran Señor, à preguntarte,
(pues motiva su inquietud
mi sospecha) que dictamen
así los altera; miento, *ap.*
pues solamente me trae
saber en que paró Marsias.

Ech. Nada te turbe, ni espante,
Casandra, que solo ha sido
dár castigo, à quien cobarde,
y atrevido à vn mismo tiempo,
ciegamente se persuade
à que à mi me engaña.

Cas. Ay triste!
Sin duda, ay de mí! que sabe,
encontrandoje en su tienda,

como à su precepto falte
Marsias.

Ech. Mas yo vengaré
con su muerte mi desayre.

Cas. No harás, que sin que aventure *ap.*
el pundonor de mi sangre,
(pues en la Campaña es solo
el Cuerpo de Guardia carcel)
haré que Arfidas, valiente
Capitan mio, le escape
esta noche, sin que sepa
que es Marsias, pues declarar me
no conviene à mi respeto,
quando solo es importante
que sepa, que à vn hombre, à quí
(por encontrarle en sus Reales
encubierto) oy Echion
ha mandado prender, saque
del peligro.

Ech. Tu, Casandra,
retirate al hospedage,
que de tantos pavellones
fabrica à tu Cielo el ayre,
pues luego que renaciendo
Apolo fenix del Ganges,
su hermosa madeja rubia
en azul torno debane,
hemos de poner à vista
de los altos omenajes
de Argos, nuestros Esquadrones.

Cas. Aunque intente, q me engañe *ap.*
Echion, su dissimulo
no podrá, pues me persuaden
obligacion, y cariño,
como noble, y como amante.

Ech. En tanto que este tropel
de dudas aclaro, dadme,
Cielos, vuestro amparo.

Cas. En tanto
que à Marsias de aqueste vltraje
libro,

libro, amor, dame paciencia.

Ech. Bien es, que suspender trate
deste Estrangero el castigo,
hasta que esta sombra aclare
mi cuidado.

Cas. A Vuestra Alteza
guarde el Cielo.

Ech. Que me guarde
espero, siendo vos mi suerté,
tiene vn Astro favorable.

*Mudose el Teatro en el de Palacio, y en el
foro se vio la pueria de la torre, que se vio
al fin de la primera jornada: y en lo su-
perior de la torre se ve vna ventana con
reja, y todo al rededor de muros, y cubos de
muralla, y salieron Lincoo, y Libio
como de noche.*

Linco. Esta es la Torre.

Lib. Entre abierta
allí vna ventana vi.

Linco. Si estará mi Esposa allí?

Lib. Al es detrás de la puerta.

Linco. Al ver la almeha menor
remo no pisar su centro.

Lib. Ay mas que entrar allá dentro.

Linco. Como?

Lib. En trage de Dotor.

Linco. Yo muero.

Lib. Salvo el lugar:

mas pues templan, no es quimera,
que es preciso que se muera
qualquiera que oye templan.

Oyese vna Lyra en la ventana.

Linco. Escucha, que breve seña
allí à mi duda socorre?

Lib. Quien quieres que en vna Torre
cante, que no sea Cigueña?

Linco. Calla, que empiezan.

Lib. Par Dios, que empiezan
nuevos Musicos ganean,

pues sabiendo que desean
oirlos, no tienen tós.

Canta Flora en la Ventana de la Torre.

Flor. Viento, pues ligero llevas
de mi fuego las noticias,
no esparças las tibias cenizas, pues
viue
el fuego encubierto en sus mismas
cenizas:

corazon alienta,
tormento respira.

Linco. Flora es.

Lib. De sus voz las señas
nunca he sabido véloz,

Linco. Porque?

Lib. Porque por la voz

se facan las pedigueñas;

y à Florilla, que es mi dama,

conocerla no conviene,

que es vna muger que tiene

buena voz, y mala fama.

Canta Flor. Mas ay, q mi mismo aliento

las pauefas desperdicia,

penzion del alivio, que encierra vn

suspiro,

pues buelan al ayre de aquel que

suspira:

corazon alienta,

tormento respira.

Linco. Tu, Libio, mientras que yo

doy la buelta à la muralla,

por ver si en ella se halla

alguna Guarda, que no

nos dexé lograr el lance,

te acercaras à la puerta,

por ver si acaso está abierta. *Vase.*

Lib. Miedo, peligroso trance;

si llego con sutileza,

me arriesgo à que alguien me de

con alguna cosa, que

se

se me ponga en la cabeza: *qu*
 sino llego, doy gran perro
 à mi amo, y salto à mi honor:
 aora bien, qual es mejor,
 esta honra, à aquel entierro?
 Yo no me resuelvo à huir,
 ni me conviene el llegar,
 ò quien hallara vn matar,
 que no supiesse morir!

*Baxò Eriçtea vestida de hombre en vn
 buel rapidò.*

Eriçt. Yà que estàn de Hipermenestra
 las Centinelas dormidas,
 y solo esta puerta estorva
 el logro amante à que aspira
 Linceo, abriendola yo
 harè que el robo configa;
 pues aunque de Echion venga
 Embaxador, mas precisan
 las leyes del amor, que
 las leyes de la Milicia.
 Demàs, de que contra el Rey;
 Patria, y Esposa, no obligan
 palabras, que por si proprias
 se derogan à si mismas.

Llega à la puerta.
 La puerta apenas toqué,
 quando à mi contacto libra
 passo à la torre, pues no ay
 à mi ciencia, y mi ofadía,
 pestillo que se defienda,
 ni gozne, que se resista.
 Este es Libio, aqueste cubo
 de la muralla me sirva
 de cancel, mientras no fuere
 tiempo en que à Linceo asista,
 pues Iupiter me lo manda.

*Escondiòse en vno de los cubos de muralla,
 quedando siempre en azecho à lo que
 passaba.*

Lib. Que aya yo de ser gallina;
 sin mas interès que serlo,
 ò codicion tan maldita,
 que ay pocos que la confiesan,
 y muchos que la confirman!

Eriçt. Pero yà llega Linceo.

Sale Linc. Libio, està abierta por dicha
 la puerta de la muralla?

Lib. Cerrada està, como ay viñas,
 mas de quarenta cerrojos
 tiene, Señor, sin dos vigas,
 con sus honores de trancas.

Linc. Si por de dentro se afirman,
 como las viste?

Lib. Porque
 las he visto en profecia;
 cierto, que es mucho apurar!

Linc. Aora bien, yo llego; anima
Vàllegando à la puerta.

tu, Norte de mi esperanza,
 mis pisadas, que si es guia
 de mi ceguedad tu luz,
 y de mis sombras tu dia,
 quantos tenazes candados
 la sellan, harà cenizas

el fuego, en que el corazon
 tantos volcanes palpita:

Mas que fácil à mi impulso
 ha cedido su porfia!

Vès, villano, como mientes?

Lib. Ella à mi persona indigna
 se negò, y sino lo crees,
 harèmos que ella lo diga:

Linc. Todo en profundo silencio
 yaze, solo de essa Lyra
 se oye la voz, pues repite
 su canora melodia.

Cár. Fl. Viento, pues ligero llevas, &c.

Eriçt. Yà al riesgo se precipita;
 mejordixera al Laurel,

pues

mejor dixera al laurel,
 pues en la persona mia
 le dà Iupiter amparo.

Linc. Ea, amor, yà estàs à vista
 del empeño, ò conseguirle
 ò morir, tu, en esta misma
 parte me espera, que yo,
 si la fortuna propicia
 me ayuda, harè que la fama
 en sus anales escriba:

Aqui librò à Hipermenestra
 Linceo, ò perdiò la vida. *Entra se*

Lib. Aora bien, veamos honor
 lo que en aquesta conquista
 me toca; seguir à mi amo,
 no es lealtad, que es villania,
 mandando me lo contrarios
 quedarme aqui, es boberia,
 solamente por quedarme;
 veamos si alguna Ninfilla
 de aquellas, que aun no se elevan
 tanto, como lo que pisan,
 quiere vn rato de parlara.
 Ce.

Flora arriba. Quien llama?

Lib. Reyna mia,
 se concede vcè al terrero?
 Porque quisiera, à fè mia,
 hablar por la mano, dando
 à essa hermosura dos higas.

Flor. Si es de noche, como quiere
 que entienda lo que habla, diga?

Lib. Por la mano, no se entiende,
 ni aun lo que se habla de dia.
 Por Baco que es Flora, ha, aleve
 compuesto de suegra, y tia!
 pero honor dissimulemos:
 Digo, pues, que en cortesia
 me escuche vcè, porque en mi
 concurren las tres cosillas,

galan, valiente, y discreto;
 discreto, porque vso cifras;
 valiente, porque hecho votos;
 galan, porque gastò cintas.
Flor. Mucho estimo la lisonja;
Lib. O que gran cortesia!
Sale vn guarda. Gran desgracia ha
 viera sido

que vna noche, que por dicha
 he ido à la hermita de Baco
 à comprar vnas medidas,
 huviessen visto mi falta.

Tropexando con Libio.
Lib. Si vcè viene de la hermita,
 serà sobra.

Guar. Quien en esso
 le metè al señor marica?
 Mas si el oido no me engaña;
 ni me ha apagado la vista
 la humedad de algunos brindis
 con la Luna se divisa
 fer este Libio, el criado
 de Linceo; por mi vida
 que he echado buen lance; dese
 à prision: Bravas albricias
 me esperan! Con migo venga!

Lib. Vsted viue muy de prisa;
 No me darà vsted lugar,
 si quiera, à que me despida
 de este sitio, donde el que entra
 jamas à salir à tina,
 sino es, que algun guarda damas
 con su despeje, y sus riñas
 le eche fueras, y aun entonces
 ay sus ciertas fullerias?

Guar. Ande el necio.

Lib. Y aun por esso
 porfio.

Guard. Ande el gallina. *Và rempujádola*

Lib. Miren que tacha.

F

Guard

Guar. Ande el loco, *Lib.* Solamente effo es mentira, que soy cuerdo, pues le sufro. *Vanse Flor.* Este es sin duda la espia, que todas las noches ronda, yo cierto, por no ser vista. *Cierra Eriet.* Ya parece que las Guardas, que antes estaban dormidas al impulso del beleño, que en ellas verti, se animan. *Salio Linco por la parte de la torre con Hipermeneſtra en los brazos, al tiempo que de la parte de adentro se escucharon voces de Guardas.* *Dentro.* Traycion. *Dentro Androg.* No salga con vida quien atrevido à la torre pisó la vedada linea. *Dentro.* Muera. *Linc.* Muera, como libre à Hipermeneſtra divina de vna violencia tirana. *Erietrea saliendo del cubo donde estava.* *Eriet.* En todo à su lado asista, y pues à Libio prendieron, substituya mi ofſadia su lugar. *Linc.* Libio. *Hip.* Ay de mi! *Linc.* Hermosa beldad, anima, quien te libras quien te adora; à Hipermeneſtra retira al Palacio de mi Padre. *Aora salen Soldados, y Androgeo.* *Androg.* Quien en las tinieblas frias de la noche, cautamente la estancia à la torre pisa, muera. *Salio Erietrea de donde estava oculta hablando con Linco, equivoquando en enten-*

der era Libio, y salieron Androgeo, y Soldados acuchillando à Linco, al tiempo que se puso à su lado Erietrea teniendo à sus espaldas à Hipermeneſtra.

Eriet. Con essa hermosura huye tu, que en mi vna viua humana muralla dexas, que sus esfuerços resista.

Linc. Como de tu brazo quieress *Riñendo.*

(quando aun del mio no fia mi valor) que necio fic tan alta empresa?

Hip. Ay impia, fortuna! Si has de quitarla, para que diste la dicha?

Eriet. Si el pensar que Libio soy, à no escaparte motiva.

con tu esposa; mas poder me dà aliento, que imaginas;

Jupiter te ampara, huye.

Linc. Ya con aquesta noticia sera forçoso.

Androg. Soldados, agravio es de nuestras iras riñendo su resistencia.

Linc. Ya pues sus instancias repetidas tan alto amparó prometen, y tu valor certifica no ser Libio, te obedezco.

Hiper. A espacio, à espacio desdichas fueronse Linco y Hipermeneſtra y quedo Erietrea riñendo con Androgeo, y los Soldados, al tiempo que se causó vna tempestad de truenos, y relámpagos, con cuya confuſion de pavoridos se fueron todos por diferentes partes, acabando sus versos cada vno.

Androg. Pues vno de ellos, à quien mal

mal mi ceguedad divisa, *vno.* Si el Cielo ayrado fulmina con el hurto huye, al que queda volcanes contra nosotros, cercad, porque al otro figa huyamos. *mi esfuerço.*

Eriet. En vano lo intentas, su negra preñez, al Rey pues tegiendo denegridas de este asombro de noticia, os reducirè à pavesas. *mi asombro.* *vno.* A la Torre. *Otro.* Al muro.

Aora empiezan à salir las nubes, y rayos, Todos. Al recinto, como lo dan à entender los versos à la alqueria.

que se figuen. *Mudose el Teatro en el de Bosque, bien que en el foro se descubria la populosa Ciudad de Argos, con vn Pabon en el frontis por escudo de sus Armas, y salieron al son de Caxas, y Trompetas Casandra, Echion, y Soldados.*

Ech. Esta, Soldados, maquina robusta, que à los vientos asusta, pues no cabiendo en si, mal satisfecha, timido el viento, à su pesar, se estrecha. Es Argos, cuya frente registra al Sol el circulo lucientes, que mucho si à su nombre, por despojos, el celeste Pabon rinde cien ojos.

Esta hemos de vencer, Soldados míos, igualad las empresas à los brios; aqui à Marſias espero, aunque de su tardança cuerdo infiero, que despreciando Danao la propuesta, solo el no responder de por respuesta.

De Casandra es la empresa, otro triunfo en su obsequio se intereſsa; que, Exercito, deseas, si mereces solo con vn laurel triunfar dos vezes? Nada acobarda à mi valor altiuo.

Pues aunque aquel Soldado fugitivo (disfimilar conviene, aunque su fuga con pesar me tiene) à Danao de noticia de mi marcha,

rayos abortaré de aquesta escarcha!

Caf. El triunfo de mi parte
está, Señor, si en vos assiste Marte.

A no auer yá de su furor librado *aparte*

à Marsias, con mi astucia, y mi cuidado,

que penas combatieran en mi pecho!

Ech. Que ruido es este? *Dentro clarín.*

Sold. Yn hombre, que sospecho,
que haziendo de la Plaza vna salida,
à nosotros se viene à toda brida.

Ech. Entre sospechas tantas,
dudo quien pueda ser.

Sale Egipt. Dadme las plantas!

Ech. Quien eres? Y que intentos
te traen aqui, me di?

Egipt. Estadme atentos:

Yo soy Egipto infelice,

hijo del Augusto Belos,

hermano de Danao, el qual

ofendido, altivo, y sobervio,

mandando à sus hijas, que

derramando su veneno

en sus Esposos, hiziesen

tirano cada hálito el lecho;

logró dár muerte à mis hijos!

Caf. De cuya crueldad Linceo

escapò de Hipermenestra

al Noble piadoso afecto.

Egipt. Esse, pues, profugo, y vago

(segun dicen) para en Delos.

Ech. Que escucho? En mi Reyno?

Egipt. Si.

Ech. Que seria, Santos Cielos,

que el fingido Marsias fuesse?

Egipt. Y pues està encubierto

tanto tiempo à mi noticia,

es indicio no pequeño

de su muerte, y de la mía,

à valirme de ti vengo,

sabiendo, que à vengar vienes.

de tus armas con el resto

de Casandra los agravios,

para que, pues rige el Cetro

Danao injustamente de Argos,

dés satisfacion à vn tiempo

al mundo, de que à tus armas

debe mi lealtad vn Reyno,

mi dolor vna vengança;

y. *Ech.* Suspende tus acentos,

que por piadosa, y por tuya,

la accion me toca.

Egipt. No menos

esperè de tu valor.

Caf. Entremos à sangre, y fuego

la Ciudad.

Ech. Bien dizes, muera

vn tirano; yà no quiero

más partido, que su muerte.

Egipt. Pues si tomais mi consejo,

este es, que pues oy en Argos

se han publicado los juegos

Pyrrios, y esta tarde assiste

à sus festines el Pueblo,

logrando de su descuido

la ocasion tu valor, demos

muerte à Danao; yo tendré

en vno de los sobervios

Torreones de la muralla

vna pieza, à cuyo estruendo

la oportunidad ayisa.

Ech.

Ech. Pues al arma!

Caf. Pues à ellos.

Egipt. Yo, porque en mi no reparen,
me parto.

Ech. Llevede el Cielo

con bien.

Caf. Oy vengo tu injuria.

Ech. Oy te rescato vn Imperio!

Egipt. Oy para bolar tu fama,

por plumas darè trofeos.

Todos. Muera Danao, Danao muera!

Todos. Delos viua, viua Delos.

Fueronse, y mudose el Teatro en el de vn

Salon Regio, de cuyo arteson durado descen-

dian pilastras, y columnas de jaspe, y bronce,

hasta el pabimento, y salieron Andro-

geo, y Soldados huyendo de

Danao.

Dan. Calla villano,

Androg. Señor.

Dan. Quando fio de tu azero

la guarda de Hipermenestra,

(esto Iupiter consiento?)

falta de la Torre? Quando

acredita estàr Linceo

en Argos, hallar à Libio

oy mis Soldados?

Androg. Si el Cielo

armò à los ayres de rayos,

de relampagos, y truenos:

en su de fensa despues;

que misterioso beleño

vertió en las guardas, y yo

no pude acudir mas presto

por lo obscuro de las sombras,

y lo distante, que de ellos

mi quarto estava, à el te quexa.

Sale Laodemonte. Si acafo puede el

aliento

formar los acentos, sabe

Señor, que se ha descubierto

en esse cercano bosque

de gente numero inmenso,

de quien Echion, y Casandra

son Generales; y pienso

que yá en forma de batalla

se acercan.

Dan. A nadie temo,

aunque libre Hipermenestra,

aunque Linceo encubierto,

aunque Casandra arrogante,

aunque el Rey Echion sobervio,

se armen de ira contra mis

y porque vean no recelo

su amenaza, de los Pyrrios

juegos profiga el festejo.

Andro. Y à todo el Pueblo en el circo,

solo espera que el asiento

romes, pues luez de ellos, has

de dár, ò negar los premios.

Dan. Contra todo mi pesar

lo harè.

Mus. dentro. Vnid à los juegos,

que Argos en memoria del hijo

de Aquiles

consagra à su Templo.

Dan. Androgeo, pues concedido

està el entrar encubiertos

en estos juegos, à quantos

aspiran al Laurel, quiero

que con cuydado estès, por

si entrare Linceo en ellos,

que importa mucho su muerte;

pues no dudo, que su esfuerço,

si el està en Argos, le arrastre.

Androg. Tu voluntad es precepto.

Laom. Cielos, dad muerte aun tirano.

Mus. dentro. Venid à los juegos, &c.

Con esta repetición se mudò el Teatro en el

de vn circo vistoso coronado de corredores, y

bal.

balcones poblados de gente todos, en acción de mirar los juegos, y en el Foro vn Solio, donde estaban Danao, y Egypto, y á sus lados en pie Laomedonte, y Androgeo, y por cada lado salieron ocho Damas, y ocho Galanes disfrazados de máscara, y entre ellos Linceo, y Marsias, y á vn lado la Musica, que avisaba la acción que se aña de executar, y traían los Máscaras vnos dardos, y otros puñales, y al compás de la Musica se executó todo lo que dixen los versos.

Mus. y lazo. En batallas festivas se vnán á vn tiempo, en memoria de Aquiles, gala, y esfuerço.

Mus. y lazo. A vistosas Palestras llamen los Ecos, de las Lyras de Marte, Trompas de Orfeo. Arma, arma, fuego, fuego?

Linc. Ya que en casa de mi padre libre á Hypemenestra dexo, no ha sufrido mi valor estar ocioso su aliento, en estos juegos.

Mars. Qué no halle, á quien ofendido, y resuelto el nombre me usurpa? O si piadoso el Cielo á mis ruegos (pues solo por esto al Circo, donde de todo este Reyno, los juvenes mas bizarros, á lidiar concurren) vengo, me le demostrassen, ya que de Ardid al aliento debí libertad, y vida.

Egypt. Pues dexo conjurado de Echion

el poder, contra el sobervio Danao, al Circo asisto, sin que me dé mi vengança tiempo de prevenirme al descanso.

Mus. y lazo. Lucha, y Carrera ofrecen plausible el premio, á quien postre valiente, y huya ligero.

Mus. y lazo. Sacudidas las cuerdas harán, que luego en olas de saetas, se anegue el viento.

Arma, arma, &c.

Musica. y ahora empiezan quatro á quatro á jugar los dardos.

En los dardos empieza mañoso el juego, quedandose en impulso su movimiento.

Al vencedor corone frondoso cerco del Laurel, que desdén rayos á Phebo.

Arma, arma, &c.

Cayó el dardo despedido de la mano de Linceo á los pies de Danao, que cayó herido en tierra, y se alborotaron todos.

Dan. Ay de mí!

Andr. Trayción, que al Rey vn Máscara ha herido.

Soldados. A ellos, mueran todos, porque muera el vil delincuente entre ellos.

Dan. Cumplió su decreto Iove; dexados, que mas yo muero.

Oyese vn tiro en la Muralla.

Egypt. Bien el orden han cumplido:

Echion dentr. Muera vn tyrano.

Linc. Los Cielos

fa.

favorecen mis impulsos. *Casand. dentr.* Al Circo acometa el resto de mi Guarda.

Andr. Argivos, oy morimos todos.

Salieron Echion, Casandra, y Soldados con las espadas desnudas, y Androgeo, y los de su parcialidad se postran á los pies de Casandra y de Echion.

Echion. A ellos.

Vno. Que confusion!

Otro. Que temor!

Marsias á Casandra.

En tu defensa estoy, bello imposible.

Linceo á Ech. Aquí me tienes, *Echion.*

Dentr. Al Rey han muertos: todos á Echion se entreguen, pues este es el mejor medio.

Todos. Victoria por Echion.

Andr. No ensangrentéis los azeros, en quien Esclavos se rinden á estas plantas.

Laom. á Egypta. Este Imperio es tuyo.

Ech. Iobenes nobles, descubrios, que esse aliento me tiene embidioso.

Mars. Yo soy Marsias.

Linc. Yo soy Linceo.

Caj. Quien podrá, de tantas dudas, descifrarnos los mysterios?

Baxó Iupiter en vna Aguila, á imitacion de la que truxo quando empezó la Zarcuela, con diferentes movimientos el Aguila, pues registraba, dando bueltas al Teatro, todo lo que en el aña, y canto estas Coplas, quedandose en la mediania del

Teatro.

Iup. Iupiter, cuyos disgnios te labran el vencimiento; dígalos á vn tiempo mirar á Argos rendida, victoriosa á Delos! Maxima fué de mi diestra tanto tropel de mysterios, y oraculo, que predixo (efecto. en Linceo el impulso, en mi el

Provido en vano presume borrar la Estrella el ingenio, practica, de quien fué Danao yerto testigo; inanimado exemplo

Vinculos amantes atren el dulce lazo desecho, y vnica vida fabriquen, milagro de Cupido; dos alientos

Ech. Pues quien, Soberano Iove, de los que presentes tengo, es Linceo?

Linc. Yo; que triste, peregrinando tu Reyno; á Marsias, en las orillas del Eridano sobervio, caí muerto hallé, y toman una carta, que en el pecho llevaba, ser el fingi; por auerme dicho vn bello prodigio, que á mi fortuna importava el fingimiento.

Mars. Con que llegando sin ella triste á tus Reales, á tiempo que ya él estava en tus Reales, injuriado me vi, y preso de tu rigor, siendo yo quien embiado del Supremo Rey de Creta fui.

Ech. A mis brazos llegad.

Egypt. Pues triunfante os veo, mientras á Linceo abrazo,

que

que à Hipermenestra del negro calabozo, que la oculta, faqueis, gran Señor, os ruego.

Linc. Yà mi valor la ha librado.

Egipt. Mientras yo parti ligero à la Tienda de Echion, sería.

Salen Hipermenestra, Eriçtrea, y Flora.

Hip. Y aunque pequeño culto, su vida os consume.

Egipt. Pues quien à su obscuro centro te dió entrada?

Eriçt. Yo, auxiliada de Iove, como no menos astuta, detuve à Marsias, quando el generoso afecto de Linceo le albergò en mi gruta.

Sale Lib. Soy el mismo que escapò de la prision al ver el río rebuelto.

Iupit. Pues yà cumplí de mi Estatua el vaticinio funesto, matando Linceo à Danao; Mirad agora el escarmiento de las Belides, sacando del palido Lago aberno agua, cuyos arcaduzes por todas partes abiertos, hazen su trabajo inutil.

Abrióse el foro, y se descubrió un Infierno, que templado su horror con lo asfable de sus luzes, hazia que lo voraz de sus llamas desmintiese el nombre de Lago aberno, acreditandose de Cielo por la parte en que estava, bien que en medio del Lago estavan las Belides vestidas del natural color del sitio en que estavan, tirando cada una de una rueda, cuyos arcaduzes abiertos, fingian que sacaban agua del Lago, sin

poder nunca llenarlos, pues su tormento era por una parte salir lo que por otra entraba, à cuyo tormento riguroso cantaban tristemente, bien que mezclado lo triste de la letra con lo dulce del acento.

las coplas siguientes.

Cant. tod. Ay que mal, ay que rabia, ay que tormento! pues en las mismas ondas, en que me anego, buscando los cristales, encuentro el fuego.

Cant. una. En el cristal se quema mi infausto pecho; Cielos, donde huirà vn desdichado, si aun la nieve es incendio?

Iupit. Ingratas crueles hermanas, sufrid el castigo eterno, que Iupiter os previno, dandoo solo por consuelo dezir al ayre, sin mas armonia, que el lamento.

Canta otra. Si las ondas que sulco, yo misma las enciendo, porque me quexo, ay triste! de que me abraze el yelo?

Todas. Ay que mal, &c.

Canta otra. Ay infeliz! que quando tristes lagrimas vierto, de sus liquidas llamas formo otro mongibelo.

Cant. otra. El triste ruido infausto, que el trabajo funesto motiua, se confunde con mi propio lamento.

Cant. otra. Mi funebre suspiro desate en llanto tierno los copiosos cristales, en cuyas ondas muero.

Todas. Ay que mal, &c.

Iupit.

Iup. Que yo subiendo à mi solio, atento à vuestros progressos siempre estarè, porque digan las voces del vniverso.

Todas. Viva Iove, Iove viva.

Todas. Ay que mal, &c.

Con la última repetición se cerrò el foro, recogió su buelo el Águila, desapareció Iupiter, dando fin los que quedaban en el Teatro à la Zarzuela, hasta que cantando unos, y representando otros, mezclados confusamente con la musica, cajas, y trompetas se dió fin à la Zarzuela.

Linc. Llegas Espola à los estrechos lazos que te esperan.

Hip. Logre su mayor triunfo el deseo.

Ech. Yo Egipto, yà te he cumplido la palabra, pues te ofrezco de Argos la Corona, que tuya es, pues es de Linceo.

Linc. Y yo tambien à Casandra la cumplo, pues se la cedo; y esta dicha, à ti, Eriçtrea, confesarè, que la debo.

Eriçt. Siempre en tu auxilio, de Iove obedecí los decretos.

Cas. Solamente en este lance las Plazas mias acepto, que usurpò Danao.

Mars. Pues sabes quantos esplendores Regios

en mí concurren, te pido por mas soberano premio de la divina Casandra la mano.

Linc. En que yo intercedo, pues por mí en tan abatido estado se vió.

Cas. Si pierdo à Marsias el disfrazado, gano à Marsias verdadero, à quien mi astucia librò.

Mars. Quien logró tan alto empleo?

Ech. Pues ajustados los pactos, nuestras Tropas retirèmos, despues que al Regio Cadaver del tirano Danao demos vna digna, que demuestre las Magestades del dueño.

Linc. Tu, Androgeo, y tu Laomèdon, donde, agradeced que no os dexo escarmentados.

Lib. Y digan las voces à vn mismo tiempo!

Todas. Vivan Marsias, y Casandra, Hipermenestra, y Linceo.

Representando, y Cantando.

Y piedad merezca el que solò atento al sacro motivo con sus obediencias disculpa sus yerros.

G

FIN

FIN DE LA FIESTA.

PERSONAS QUE HABLAN EN EL.

Don Rotundo. Don Fausto. Aldonça.
Don Lesmes. Don Silverio. Estefania.
Don Panfilo. Doña Matea. Dos Esportilleros.

Salen Don Rotundo, Don Lesmes, Don Fausto, y D. Sil-
verio, de prisa, terciándose las capas.

Rot. Ello hemos de reñir por la señora?

Los 3. No ay remedio.

Rot. Pues Dios nos dé buena hora.

Lesm. Morir intentó yo con mi camisa.

Faust. Mi muerte vá con cargo de vna Misa.

Silu. Aora verémos quien dá mas heridas.

Sacando las espadas.

Rot. Saca la lesma.

Lesm. Arranco el traga vidas.

Silu. El terror desembayno de los Guapos.

Faust. Plaza todos, que vá mi saca trapos.

Lesm. Como vno contra otro, varoniles,
quatro hempos de reñir?

Rot. Ay está el files.

Faust. Al que se acerque á mi le haré vna criba.

Silu. Verémos quien arrea vñas arriba.

Lesm. Dios le dé buena suerte al que cayere.

Rot. Requiescat en Latun, sea el que fuere.

Faust. Y al que le hizieren salvadera el pecho,
con su pan se lo coma.

Los 3. Y buen provecho.

Silu. Que esperan los mandiles?

Lesm. A que se parta el Sol.

Rot. Ay está el files.

Alirse á acometer sale Don Panfilo, y los detiene.

Panf. Lesmes, Fausto, Silverio, Don Rotundo,
dezid, que es esto?

Los 4. Es acabarse el Mundo.

G 2

Lesm.

Lesm. No me veís con el latigo en la mano?
Rot. Y es pajas este esguince à lo Italiano?
Silu. Dexadme disparar este hurgonazo.
Fauſt. Mas que me dà vn calambre en este brazo?
Panſ. El lance ajustaré (si dàis licencia)
Rot. Yo con reñir descargo mi conciencia.
Panſ. Si embaynais el ázero avrá vna traza.
Lesm. No afotro el asador sino ay mostaza.
Panſ. La ocasion me dezid destos rigores.
Fauſt. Esto es querer ahorrarnos de Doctores.
Panſ. Don Silverio noticie este desastre.
Silu. Yo mentiré, que aprendo para Sastre.
Panſ. El quento espero en que peligran tantos.
Rot. In Dei nomine.
Los 3. Amen.
Llena Don Rotundo à Don Panſilo corriendo à la punta del tablado.
Rot. Pues sepan quantos:
 Amigo, yà avreis visto à esta muchacha;
Los 3. Cinquenta y cinco, y mas.
Rot. Miren que tacha:
 Doña Matea digo.
Panſ. Conozcola muy bien.
Rot. Vá vſted conmigo?
 A esta pues enamoro, aunque de paſſo,
 ſin intencion.
Panſ. Dezid. *Llena* à D. Panſilo à la otra esquina.
Silu. Este es el caso:
 Vila en la calle vn dia de repente,
 cuestame yà preterito vn presente,
 que para vn pobre es harto: yo estoy muerto!
 Don Rotundo la adora.
Fauſt. Esto es lo cierto,
 ella me quiere à mi.
Los 3. Ved que es capricho.
Fauſt. Como puede mentir, si ella lo ha dicho?
 Yo à ella la quieró (no hablo con misterio).
 Amanla Don Rotundo, y Don Silverio,
 hombres ambos civiles.
Panſ. Todos tres à la par?

Lesm.

Lesm. Ay està el files:
 Yo que la adoro, estimo, amo, y encargo.
Panſ. En todo estoy muy bien.
Lesm. No serè largo:
 Viendo que cada qual me galantea
 à mi culta hermoſísima Matea,
 matar intento à todos tres ayrado.
Los 3. Darlos la muerte quiero de contado.
Panſ. Con que todos los quatro ſois amantes
 de Matea? *Quieren boluer à reñir.*
Los 4. Ahora, despues, y antes.
Panſ. Con que ella elija no estareis contentos?
Los 4. Claro està.
Lesm. Pero como eſſos intentos
 queréis lograr, si ayrado
 vn Tio, en infusion para cuñado,
 de tal fuerte la zela hasta deshora,
 que nadie puede verla, aunque la adora?
Panſ. Y à fabeis que eſſa Viuda, que os agrada,
 es tan aficionada
 à pinturas del Bosco, que haze llano
 à quantas se encontraren de esta mano
 doblado el precio, y que mi astucia tiene
 disfrazes; pero vamos, que conviene
 la prisa.
Los 4. Que intentais?
Panſ. Que os vea juntos,
 y elija.
Rot. Y si nos caſcan dos difuntos,
 por no dezir dos muertos?
Silu. Buena es eſſa.
Fauſt. Vos ſois galan engerto en Abadefa.
Panſ. Vamos pues; pero es justo
 que se disuelva aqui vuestro disgusto.
Los 4. Somos contentos de ello.
Panſ. Estoy en asquas.
Rot. Peliros à la mar, y Santas Pasquas;
Panſ. El que eligiere goze sus Abriles,
 ſin que nadie se quexe.
Todos. Ay està el files.

Panſe.

Vanse, y se le Doña Matea viuda ridicula.

Mat. Ola mozas, no me ois?

Famulas, criadas, siervas:

Que và que os hago traer
antojos en las orejas?

Ola Aldonça, Estefania.

Salen cada vna por su lado.

Ald. Que es lo que mandas?

Que ordenas?

Mat. Que ayais de ser las sirvientes
martirio de vuestras dueñas!

Las 2. No oíamos que llamabas.

Mat. Esta disculpa cochea:

Ha venido à vender alguien
à la fama de mi hazienda
pinturas del Bosco?

Ald. Vno

dixo, que si dàs licencia,
vna trayria, y que estaba
prendado de tu belleza.

Mat. De esta belleza? Y es mozo.

Ald. Quarenta años. *Passeandose.*

Mat. Tiene renta?

Estef. No lo dixo.

Mat. Gasta coche?

Mat. Natural.

Mat. Dà sobre prendas?

Estef. Con interesses.

Mat. Y es

Señoria?

Ald. De Venecia.

Mat. Es galante?

Estef. Por lo roto.

Mat. Tiene flatos?

Ald. Vna resma.

Mat. Pues vay, se noramala:

A vna viuda rica, y bella

(no es porque lo diga yo)

pretende hombre, que no sea

Señoria? Arrastre coche?

Hable por la mano? Tenga

mayorazgo? Viua sano?

Logre enano? Y gaste dueña?

Pues por cierto que està el tiempo
para malograr prevendas!

Las 2. Muy bien dizes.

Dent. D. Panf. Ha de casa.

Mat. Mira quien llama à essa puerta.

Sale Panf. Està en casa la Señora

Doña Critica Estupenda,

culta, pulchra, corruscante,

fermosissima Matea?

Mat. Ved que la mandais.

Panf. Sois vos?

Mat. No lo han dicho las perfectas

tremulas, alvas, pendientes

tocas de mi reverencia?

Panf. No me parece que pudo

ser tan linda, quien desea

figuras con ser pintadas.

Mat. Traeis alguna de venta?

Panf. Vna traygo (bien se entabla)

que otra alguna mejor que ella

no hizo el Bosco.

Mat. Pues veamos.

Panf. No cabrà por la escalera.

Mat. Tan grande es?

Panf. Es mucha cosa!

Esperad harè la prueba.

Ald. Señora, que mas pintura

del Bosco, que vna caterva

de lindos, vn Licenciado

con menos grifos que pera?

Estef. Vno con los guantes nuevos,

y abujereadas las medias?

Ald. Vn Político, obra prima,

con vnos vigotes leñas?

Estef. Vn mal Poeta, con mas

manchas que vna Tintorera?

Ald. Y en fin, vnos, que trayendo

los

los ojos entre vidrieras,

se encaxan en las narizes

dos glovos à la gineta?

Mat. Esto và en inclinaciones;

y no es linda, ni es discrera

quien no gasta extravagancias.

Dent. Esport. 1. Tira Dumingo.

Esport. 2. Cum era

non podo, afurquiña Piedro?

Sacan los dos Esportilleros vn marco cu-

bieto con vna sabana; y detras han de ve-

nir los quatro galanes de marachines, en-

forma de torneo, y otros quatro de Lacayue-

los, todos en la postura mas ridicula

que se pueda.

D. Panf. Poco à poco.

Esport. 1. Es di manteca?

Esport. 2. No se acuyra, de q vn pobre

trayga las costas desechas?

y el marco le acuyra?

Esport. 1. El diablo

del guriya es vna bestia.

Panf. La sabana quita.

Esport. 1. Ero

si era è sabana è bien prieta.

Quitan la sabana.

Esport. 2. O Iesus!

Esport. 1. Y aquantu và

que digo que hestoria è yesta?

Todos. Qual?

Esport. 1. La Expurgacion de Budia,

à el cercado de Viena.

Rot. Ay belleza lo que puedes!

Fauf. Ay cupido lo que fuerças!

Silu. Ay Matea lo que vales!

Lesm. Ay viuda lo que me cuestas!

Panf. Ella se acerca, mas que

damos con el Bosco en tierra:

Que os parece?

Mat. Por mi vida.

que es estremada la idea.

Pero el resaltarle tanto

los matizes.

Panf. Buena es essa!

Es que es pastoso.

Mat. Pastoso?

Digo que soy vna necia.

Salense del quadro Don Rotundo, y Don

Lesmes siguiendo à Doña Matea, y albol-

ver ella se quedan en diferentes

posturas.

Rot. Mi bien.

Lesm. Mi Cielo.

Los 2. Mi Aurora.

Esport. 2. Esta viuda ei hechicera.

Panf. Volò toda nuestra traza.

Mat. Como en figuras diversas

estàn, y fuera del lienço?

Ald. Tembando estoy.

Estef. Yo estoy muerta.

Panf. Es que es pastoso.

Mat. Pastoso?

Digo que soy vna necia.

Esport. 2. Oyes Piedro, las segura

parecen petros de muestra.

Esport. 1. Yo non sey lo que enifica,

pero ero è cosa buena.

De la misma manera se salen del quadro D.

Silu. y D. Faust.

Silu. Mi viuda.

Fauf. Mi luz, mi dueño.

Los 2. Mi.

Panf. Volò la estratagem a!

Los 4. Cogionos manos à boca!

Mat. Que tanta eficacia tenga

lo pastoso?

Panf. Pues si dais

à las figuras licencia,

yà que en forma de torneo

los llegas à ver, en prueba

de

de quanto puede la especie;
le dançaràn.

Mat. Soy contenta.

Panf. Pues yá vienen industriados,
no lo erraràn.

Los 4. Vaya.

Los demás. Venga.

Salen dos matachines con caxa, y trompe-
ta atrabesando el tablado, mientras otros
ponen la valla y auendosi sentado las Da-
mas salen de dos en dos los quatro galanes,
trayendo cada vno su Lacayuelo con el es-
cudo y varas y en haziedo sus entradas, pro-
siguen en las partidas y leuadas, todo ridi-
culamente executado, hasta que à
la vltima sacan las espadas y los
detienen.

Mat. Que se matan.

Panf. Cavalleros,
no prosiga la pendencia,
pues todo esto ha sido traza
para que Matea vea
à hurtadillas de su tio,
sin peligro, en su presencia.

Faus. A Fausto, que la idolatra.

Silv. A Silveiro, que la zela.

Rot. A Rotundo, que la adora.

Lesm. A Lesmes, que la festeja.

Mat. Pues si he de elegir, elijo
à Rotundo, que me prenda
su valor.

Esport. 1. Pues aqui ay boda,
no dexará de aver cena.

Todos. Pues la dicha de su amor
celebre la castañera.

Mat. Y el dia su xacarilla
logre.

Vnos. Pues vaya.

Otros. Pues venga.

Todos hizieron vnos lazos, con que cayen-
do la cortina se dió fin al festejo.

Mat. Que el dia que cumple años
Mariana, que en almas reyna,
en sus aplausos tambien
la alegria es norabuena. Buelta
Carlos y Luísa, de tantos
pechos como la veneran
leales, por los alientos
quenten las enorabuenas. Buelta:
Coronen bellos prodigios
este dia, porque vean,
que cada año de Mariana
vne muchas Primavera.

F I N.

